

*No Give Up Maan!:* mestizaje, identidades y resistencias, un camino a la raizalidad afroisleña

VALERIA MORALES TRASLAVIÑA

TRABAJO DE GRADO

Presentado como requisito para optar por el  
Título de Profesional en Estudios Literarios

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Estudios Literarios

Bogotá, 2019

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE ESTUDIOS LITERARIOS

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J.

DECANO ACADÉMICO

Germán Rodrigo Mejía Pavony

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE LITERATURA

Juan Felipe Robledo Cadavid.

DIRECTOR DE LA CARRERA DE ESTUDIOS LITERARIOS

Liliana Ramírez Gómez

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

Miguel Rocha Vivas

Artículo 23 de la resolución No. 13 de julio de 1946:

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis, sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica, y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

A mi mamá, mi tía Luz y abuelita Ena que me inspiraron a no rendirme ante las dificultades y siempre servir a los demás. Estas tres mujeres me impulsaron a hacer mi tesis

A mi papá, a pesar de la distancia siempre conserva un pedazo de mi corazón.

A mi tío y abuelita Nieves que a pesar que no se encuentren conmigo, siempre vivirán en el recuerdo y me inspirarán para enfrentar la vida

A mis profesores y amigos que me acompañaron en este proceso de universidad. Brindándome nuevas herramientas para conocer la literatura y entender el mundo.

A la comunidad raizal, que no desfallezca su lucha y conserven sus tradiciones que los hacen tan únicos.

## AGRADECIMIENTOS

Primero que todo quiero agradecerle a Dios y la vida por brindarme esta oportunidad de estudiar una carrera como Estudios Literarios; además, hacer esta tesis que me ha permitido entender mis raíces y aceptar ciertos procesos significativos que han vinculado mi vida. A mi mamá, por ser tan incondicional, brindarme un cariño desmedido, ser mi mayor ejemplo a seguir por su símbolo de fortaleza y templanza que la han vinculado a servirle a la comunidad. A mi papá por brindarme su amor y apoyarme en este proceso de la tesis. A mi abuelita Ena que es el motor para que yo hiciera esta tesis, ya que sus enseñanzas, historias y gastronomía me han generado un gran respeto y admiración. A mi tía Luz, por brindarme su apoyo y más que eso, ser una segunda mamá para mí. A mi tía Cayita por ser tan cariñosa e impulsarme hacer las cosas mejor.

Por otra parte, estoy muy agradecida con mi director Miguel Rocha por ayudarme con el trabajo de grado, ser paciente con mis escritos, brindarme las herramientas para elaborar mi tesis y asesorarme durante este proceso investigativo. También quiero agradecer a Luz Marina Rivas por impulsarme en este proceso de la investigación raizal y motivarme en sus clases. A María Piedad Quevedo por apoyarme en este proceso universitario y, además, en la tesis, brindándome textos que me ayudaron a la investigación. También profesor Cristo Figueroa, Graciela Maglia por sugerirme textos complementarios.

También quiero agradecer a María Matilde Rodríguez por estar dispuesta a escuchar mi propuesta y brindarme apoyo. Quiero agradecerle a Hazel Robinson por brindarme su atención y concederme la entrevista.

Gracias a todos mis amigos que me acompañaron en este proceso universitario, por apoyarme, escucharme y aceptarme tal y como soy: Marcela Pino, José Miguel Fonseca, Jeudiel Eslava y Ángela Hernández. A pesar de la distancia están presentes en mi corazón.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO 1: SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, HISTORIA DE UN ARCHIPIÉLAGO .....	7
1.1 ANTES DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA .....	7
1.2 LA PIRATERIA COMO RECURSO COMERCIAL Y POLÍTICO .....	9
1.3 LA MÚSICA COMO EMERGENCIA SOCIAL Y CULTURAL .....	10
1.4 LAS ISLAS VUELVEN A SER PARTE DE LA CORONA INGLESA .....	13
1.5 MOVIMIENTOS RAIZALES .....	17
1.6 INICIOS DE LA IDENTIDAD RAIZAL .....	19
1.7 DE LA TRADICIÓN ORAL A LA ESCRITURA .....	20
1.8 <i>NO GIVE UP MAAN!</i> .....	¡Error! Marcador no definido.5
CAPÍTULO 2: EL MESTIZAJE UNA CONSTRUCCIÓN RAIZAL Y CULTURAL EN <i>NO GIVE UP MAAN!</i> .....	29
2.1 DE LA RAZA AL MESTIZAJE .....	¡Error! Marcador no definido.9
2.2 MESTIZAJE, UN CAMINO A LA RAIZALIDAD .....	32
2.3 <i>NO GIVE UP MAA!</i> ¿UN ROMANCE FUNDACIONAL O UNA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD RAIZAL?.....	42
2.4 LAS MUJERES EN <i>NO GIVE UP MAAN!</i> EL CONTRASTE DE DOS CULTURAS .....	47
2.41 ELIZABETH TRANSGRESORA SOCIAL.....	48
2.42 TANTE FRIDAY, ANUNCIADORA DE UN NUEVO CAMBIO .....	49
CAPÍTULO 3: <i>NO GIVE UP MAAN!</i> UN CAMINO HACIA LA RAIZALIDAD .....	52
3.1 LA COLOMBIANIDAD UNA FRAGMENTACIÓN IDENTITARIA .....	52
3.2 IDENTIDAD O "IDENTIDADES" RAIZALES .....	54
3.3 AMOR Y MESTIZAJE CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES DEL RAIZAL .....	57
3.4 RELIGIÓN "FE CONDENADA" .....	65
3.41 NATURALEZA COMO MANIFESTACIÓN RELIGIOSA AFRICANA .....	68
3.5 <i>CREOLE</i> UNA MANIFESTACIÓN CULTURAL DE LA RAIZALIDAD .....	72
CONCLUSIONES FINALES .....	78
ANEXO .....	84
BIBLIOGRAFÍA .....	85

Ni en la antigüedad, ni en el presente, se ha dado jamás el caso de una raza que se baste a sí misma para forjar civilización. Las épocas más ilustres de la Humanidad han sido, precisamente, aquellas en que varios pueblos disímiles se ponen en contacto y se mezclan.

*La Raza cósmica*, José Vasconcelos (25)

## INTRODUCCIÓN

Desde mi infancia San Andrés influyó gran parte de mi vida. Las raíces culturales forjaron un vínculo que me unió a la isla, debido a que mi padre y parte de mi familia paterna han vivido en San Andrés durante cuatro generaciones. A pesar de esta conexión territorial, no me considero raizal en absoluto, pues para ser raizal no solo se debe tener una familia que haya nacido en la isla, sino se necesita haber crecido en ella, estar inmerso en la cultura y hablar *creole*<sup>1</sup>. Porque como una vez dijo mi abuela: “Si no hablas *creole*, ¿Cómo puedes ser raizal?”

Por tal motivo, San Andrés para mí se convirtió en un lugar turístico donde compartía gran parte de mis vacaciones, disfrutaba la comida de mi abuela y escuchaba sus historias. Entre las enseñanzas de mi abuela, aprendí que la vida isleña es un proceso totalmente ajeno a la realidad colombiana. El isleño o raizal son parte de otro mundo. Él no se puede concebir la vida en la isla sin sentirte parte ella. Mi abuela siempre me comenta orgullosa de sus raíces y aclara, que estas no son colombianas; me habla sobre su padre, un hombre raizal de ascendencia inglesa, y su madre de ascendencia italiana que vivió en Barrancabermeja. Ella me decía que no sabía el español hasta que estudió en Bucaramanga. Incluso, entre sus relatos, comenta que la ferviente rivalidad entre los raizales y los residentes colombianos es muy recurrente desde la implementación del puerto libre.

El interés por mi pasado histórico floreció cuando entré a la universidad. Comencé mi estudio con la literatura raizal durante una clase de teoría literaria latinoamericana. Al terminarla, surgió la necesidad de buscar más allá de lo convencional e investigar el origen de mis raíces. De eso también se trata mi tesis, no solo abordar la obra de Hazel Robinson, intervenir en su *corpus* y relacionarlo con la cultura. Si no, a través de esta investigación, me propongo abordar las problemáticas sociales, que se vinculan con mis raíces familiares y culturales anteriormente mencionadas. Al realizar esta investigación comencé a indagar: ¿Qué es ser raizal? Dado que solo conocía la versión de mi abuela, y mis escasos momentos en la isla, pero no sabía el concepto general de los raizales. Cabe señalar que mi condición de mestiza me genera un interés personal por esta investigación, como dice Zapata Olivella: “Negro no por su color, pues muchas veces lo ha perdido sino porque siempre en el rostro del zambo, del mulato o el mestizo multiétnico se

---

<sup>1</sup> En esta investigación se usará el término *Creole* para referirse a la lengua hablada por los nativos isleños. Aunque en algunas citas el término se apropia como *creol* o *creolidad*, pero poseen el mismo significado.



descubre en su mirada, en su risa o en su silencio que en él hay un pedazo de África que observa, que ama y no se cambia por nada” (Zapata 314).

*No give up maan!*, la obra narrativa que estudiaré en esta tesis, se desarrolla en la isla de San Andrés del siglo XIX. Los plantadores (colonizadores de raza blanca) que viven en la isla son de menor cantidad que los esclavizados. Dentro de este grupo se resalta un mestizo llamado George, protagonista de la obra, que vive en la misión del reverendo Birmingham, donde ha tenido varias ventajas sociales a diferencia de los demás esclavizados; sin embargo, para los plantadores es un esclavo más al tiempo que los esclavizados lo ven como una traición a la raza. Cuando llega Elizabeth, única sobreviviente de una goleta donde viajaba toda su familia, George y ella se enamoran a pesar de los parámetros sociales, la oposición de los plantadores y del reverendo Birmingham. Finalmente ellos logran culminar su amor. Esta obra, como argumentaré en los capítulos siguientes, no solo explora los romances de los dos protagonistas, sino que relata los procesos históricos y sociales que dan inicio a la identidad raizal. Además, hace cuestionamientos sobre la realidad social que la isla ha vivido hasta la actualidad. Otro matiz que se expone en *No give up maan!* es la importancia de la palabra y el nombramiento de los lugares de la isla que carecen de nombre. Por medio de esta acción se le da historicidad y pertenencia a la misma. A la vez, George y Elizabeth son capaces de establecer un vínculo con la isla y dar origen a la identidad raizal.

Esta investigación pretende trascender más allá de la obra, es decir, analizar los procesos de la identidad raizal que se ven reflejados en *No give up maan!* Con todo, las reflexiones se basan, como veremos en el capítulo 1, en los factores históricos, culturales y sociales del archipiélago y en cómo se conectan con algunas problemáticas que se viven en la actualidad. Esta tesis no solo pretende hacer un informe o un estudio detallado de la obra, sino analizar el contexto social y cultural para hacer un juicio analítico que permita elaborar múltiples aspectos sobre la identidad raizal y sus orígenes, como lo veremos en los capítulos 2 y 3.

Para comenzar, San Andrés, Providencia y Santa Catalina son tres islas que hacen parte del Archipiélago de San Andrés y Providencia. Las islas son descritas por sus habitantes como un inmenso jardín de palmeras. Desde el mar se puede ver que tiene una apariencia de una gran ballena

verde.<sup>2</sup> Ubicadas al noreste de la zona Atlántica de Colombia y al norte con Nicaragua “las islas, definidas por arrecifes, están aisladas en la inmensidad del mar caribe. A 480 millas de la costa colombiana, a 180 millas de centro América y al sureste de Jamaica” (Howard 2-3).

San Andrés, sede capital (North End), es reconocida por sus palmas de coco, hermosos manglares que limitan con playas costeras, arrecifes negros y el mar de los siete colores, que convierte a la isla en uno de los destinos más codiciados y turísticos de toda Colombia. San Andrés es la representante de este archipiélago, contando con más de 75 mil habitantes, una cifra lo bastante grande para el tamaño de la isla, ya que la población ha aumentado desde hace cincuenta años, pues a principios del siglo XX no llegaba a los 3 mil habitantes (Howard 2-3).

Providencia (Old Providence) también es conocida por su tipografía coralina y grandes cayos que iluminan la isla. Al parecer, su estructura está compuesta por casas tradicionales de palmeras como en San Andrés. La población es muy diferente pues su baja recepción al turismo ha permitido que conserve una estabilidad de dos mil habitantes desde 1951 hasta la actualidad. La isla está cubierta de maleza y tiene una variación en las playas, con una arena tan cristalina como sus aguas (Howard 2-3).

Santa Catalina, una isla rocosa, que al principio fue una fortificación militar inglesa, es la más pequeña de las tres; solo contempla alrededor de 36 familias. Está dividida por el canal Aury que la separa de Providencia. Su economía local está basada en la ganadería, los cultivos frutales y las plantaciones de coco. Por otra parte, la flor *cockpsur* (*Acacia costarricense*) representativa del archipiélago, ha estado presente desde sus inicios en la isla, y se manifiesta con mayor frecuencia en la misma. También se caracteriza por sus playas cristalinas y sus corales que inundan el mar del caribe (Howard 2-3).

Es de anotar que, en los últimos años, San Andrés tiene un gran problema de sobrepoblación; esto ha generado una crisis económica y de salubridad. Por otra parte, el turismo, que es su sustento de apoyo, no es suficiente para mantener la economía de la población en general. A pesar de que el gobierno nacional ha intervenido indirectamente para establecer un mejor

---

<sup>2</sup> Esta concepción de la isla se ha manifestado en La Asamblea General del Medio Ambiente el mes de junio 2016.

funcionamiento, la isla siempre ha presenciado un bajo apoyo gubernamental, pues, cada día el estado disminuye los recursos hacia la misma, generando que tenga que subsistir con sus propios ingresos. A pesar de ello, San Andrés y Providencia están constituidas por grandes tradiciones culturales, entre ellas la tradición oral que se ha transmutado en parte a la literatura como veremos en esta tesis. Además, la lengua *creole* ha ejercido un papel fundamental, así como las tradiciones y los ritos que se han transmitido generacionalmente. Todos estos procesos son auto-determinados y nombrados por los isleños como la identidad raizal que fundamenta el funcionamiento social y político de la isla.

La literatura raizal, en general la literatura afrodescendiente, se debate entre un patrimonio cultural que se ha tejido a través de los siglos como herencia histórica y que trata de construirse como literatura nacional y autóctona. Desde el comienzo me llamó mucho la atención la obra de Hazel Robinson *No give up maan!*, pero no fue mi primera opción. En mi debate del *corpus* estaba la obra de Lolita Pomare *Nacimiento vida y muerte de un sanandresano* y la obra de Hazel Robinson. Las dos eran desconocidas para mí, pero cuando leí *No give up maan!*, no solo me atrajo la trama narrativa, pues el romance siempre me ha interesado, sino que me llamó la atención la dicotomía entre: el mestizaje y el raizal. Además, el desarrollo del contexto histórico de la obra del siglo XIX me obligó a investigar los procesos históricos del archipiélago que conllevaron al desarrollo social y cultural de la actualidad, un contexto que muchas personas ignoran.

Por este motivo, escogí la obra de Hazel Robinson puesto que esta me permite investigar de manera detallada sobre los orígenes de la identidad raizal. Cómo esta identidad raizal, como lo veremos en la tesis, se desarrolla en un ámbito social y cultural. La obra de Robinson no solo trasciende a una historia de amor con un desenlace feliz, sino que, se debate entre temas que constituyen la identidad raizal y son cuestionados por la autora como: la religión; la importancia del *creole*, lengua rechazada; el pasado de la sociedad isleña, que limita un estatus social en donde se desarrolla la obra, y que se sigue manteniendo en la actualidad. Por tal motivo escogí la obra; porque me permite contestar o, al menos, cuestionar algunos paradigmas que constituyen la identidad. Al mismo tiempo investigar y construir el verdadero significado y origen de esta identidad, que me ha mantenido todos estos años de carrera universitaria indagándome: ¿Qué significa ser raizal?

Hazel Robinson, en la entrevista que realicé al final de esta investigación dejó claro no creer en el término de identidad raizal por considerarlo una imposición de la constitución política de 1991. Robinson, a diferencia de la mayoría de los isleños, considera que el término más apropiado sería afrocaribeño o afroisleño. Sin embargo el vocablo raizal es usado por los locales para autodefinirse y diferenciarse de los extranjeros que viven en la isla. En esta tesis, cuyo tema central es la identidad raizal, propongo entender las dinámicas de apropiación del término que proviene desde los movimientos de resistencia de los años noventa, como ahondaré en el capítulo 1. En esta tesis el término raizal es entendido en parte como una definición auto-apropiada que permite entender las dinámicas socio-históricas y culturales de los isleños. Las identidades raizales, con las cuales Robinson no está de acuerdo sólo en cuestión de términos (pues lo afroisleño y afrocaribeño son su forma de nombrarla), pueden rastrearse y sugerirse en los entramados de la novela *No give up maan!* Tal es uno de los propósitos de este trabajo de grado.

Ahora bien, aunque los términos afroisleños y afrocolombianos también pueden ser utilizados para rastrear las múltiples identidades de los isleños, me parece más apropiado usar en términos generales el término raizal, el cual es el verdaderamente usado por los isleños y las isleñas. De hecho, a lo largo de la investigación me centraré en reconocer algunas de las dinámicas sociales, históricas y políticas que originaron el término raizal y su reconocimiento actual.

Los autores que sustentarán mi investigación están divididos por temas que se desarrollarán en cada capítulo: para el contexto histórico utilizaré (Lina María Díez, Egberto Bermúdez, Silvia Elena Torres, Sally García, Alberto Abello, Marcia Dittmann y Mónica del Valle). En el segundo capítulo se abordará el tema del mestizaje y romance fundacional (Marisol de la cadena, Doris Sommer, Javier Sanjinés, Rolen Adorno, Cornejo Polar, Ángel Rama y Fernando Unzueta). En el tercer capítulo, lenguaje, religión y mestizaje (Zapata Olivella, Diva Marcela Piamba, Nina de Friedemann y Marcia Dittmann). Estos textos son fundamentales para la sustentación argumentativa y teórica del siguiente trabajo.

La tesis se divide en tres capítulos. El primer capítulo titulado: *San Andrés y providencia, historia de un archipiélago* desarrollará los parámetros culturales y socio-históricos que permitirán entender algunas dinámicas sociales y culturales de los raizales. El siguiente capítulo titulado: *El mestizaje una construcción raizal y cultural en No give up maan!* tiene como tema principal el mestizaje en la obra. El objetivo es descifrar los procesos culturales y sociales que conllevan ser

mestizo en la obra y a partir de ese análisis se da concepto de lo que significa el mestizaje y su relación con lo raizal. En el tercer capítulo titulado: *No give up maan! Un camino a la raizalidad* se desarrollará el paralelo actual de la condición del raizal, también se elaborarán las dos bases fundamentales de la cultura raizal: la lengua y la religión; cómo estos han incidido en la actualidad en la isla y se ven reflejados en la obra.

Para concluir, en la tesis se investigarán matices que complementan este camino hacia la raizalidad como por ejemplo ¿Cómo se desarrolla el mestizaje en la obra?, ¿Cómo se entrelaza el amor entre los dos protagonistas en este proceso de raizalidad?, ¿De qué manera se desarrolla la lengua y religión en los procesos culturales en la obra reflejados en la actualidad? Y las dos preguntas más importantes de toda la investigación de pregrado son: ¿Cómo los procesos de formación de identidad raizal de *No give up maan!* Se pueden releer en la actualidad? Y ¿cómo puedo indagar la raizalidad como estudiante de literatura y descendiente de familia raizal?

## CAPÍTULO 1: San Andrés y Providencia, historia de un archipiélago

En el presente capítulo me planteo iniciar con un resumen histórico del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Abordaré desde la llegada de los puritanos inglesas hasta la implementación del puerto libre. Este contexto no solo permitirá una ubicación temporal de los acontecimientos que perpetuaron en el Archipiélago de San Andrés y Providencia, sino reiterarán los procesos socio-históricos que influyeron para la construcción de la identidad raizal. De igual manera, se abordarán las problemáticas que llevaron a la edificación de los movimientos raizales y cómo ellos dieron origen al término *raizal*, como una manera de establecer políticas de protección ante el gobierno colombiano.

Por otra parte, esta contextualización nos permite comprender las dinámicas de la obra *No give up maan!* de Hazel Robinson, ya que la novela se desarrolla en un contexto histórico como es la adhesión del archipiélago a la Gran Colombia en 1822. Además, para entender la identidad raizal y poder darle una definición adecuada, es necesario retomar parte de la historia de la isla y hacer un cuestionamiento crítico de los acontecimientos sucedidos. Aquello nos permitirá remitirnos a los orígenes del término identidad raizal y dialogar con las tradiciones que conforman este corpus identitario a través de los estudios literarios. Aunque la isla central de esta investigación va ser San Andrés, es importante mencionar las dos islas: Providencia y Santa Catalina, (como se mencionaron anteriormente) pues ellas forman parte de este vínculo con la identidad raizal.

### 1.1 Antes de San Andrés y Providencia

Antes de que las islas fueran conocidas como el Archipiélago de San Andrés y Providencia, estas pertenecían a una serie de islotes que se ubicaban al norte de Nicaragua conocidas como *Great and Little Corn island*. Aquellas estaban localizadas a 180 kilómetros de las costas nicaragüenses y a 400 kilómetros de Jamaica. Estas eran muy útiles para la pesca por sus aguas cristalinas y la cacería de tortugas verdes, las cuales se encuentran extintas en la actualidad (Díez 7).

En un principio, como lo plantea Lina María Díez en *La Vieja Providencia y Santa Catalina Visiones De Unas Islas En El Caribe*, cuando las islas estaban completamente deshabitada se encontraban los *Miskitos*, una tribu ubicada al norte de la costa de Nicaragua hoy conocida como *Costa de los mosquitos*<sup>3</sup>, esta tribu era un pueblo nómada. Los *Miskitos* influenciaron a la cultura de San Andrés y Providencia, aunque ellos no vivían en las islas, en ocasiones recolectaban alimentos en ellas como: el coco y el pescado (4).

No se tiene una certeza de la fundación exacta de los asentamientos en las islas. Algunos registros históricos establecen que Colón fue el encargado de colocarle el nombre a la tierra que aún no era habitada. En el año 1500, Providencia fue la primera en ser descubierta de las tres, después le siguió Santa Catalina el 24 de noviembre y por último San Andrés, cuatro días después. Sin embargo, los isleños creen que esta teoría es errónea pues a mediados de 1527 las islas ya aparecían en el registro histórico “La Carta Universal” como S. Catalina, Old Providence y S. Andrés; sin embargo, en los informes de Colón se menciona el descubrimiento de *Nueva Providencia*, pero esto hace referencia a la isla conocida actualmente como Bahamas. Además, durante 250 años los registros de conquista de Providencia estaban perdidos y los diarios de Colón nunca mencionan el hallazgo de la isla. Aunque los registros indican sobre conocimiento del islote en la conquista española, fue hasta los asentamientos de los puritanos ingleses que se reconoció el archipiélago legalmente (Parsons citado en Howard 3-4).

Los puritanos arribaron a *Henrieta*, *Old Providence* y *Katheleen*<sup>4</sup> hacia 1631 a bordo de la embarcación *Sea Flower* (Torres 12). No se determinó asentamientos indígenas y precolombinos antes de la llegada de los ingleses. Se cree que estos son los primeros que habitaron las islas. Ellos se establecieron en las islas para construir plantaciones. A diferencia de las colonias hispanas donde la mayoría de población era española y había gran cantidad de mestizos; en las plantaciones inglesas, habitaban muy pocos ingleses y la mayoría de la población era conformada por esclavos,

---

<sup>3</sup> Esta denominación no se deriva de la cantidad de insectos que habitaban la isla sino por la cantidad de zambos o indios mezclados con negros de los cual los españoles llamaron *moscos* los ingleses lo denominaban *mosquitos* (Díez 5).

<sup>4</sup> Nombres dados a las islas en la época de la colonia por los puritanos ingleses. Aquel nombre se dio por la Reina Isabel I, apodada: La reina Virgen (Torres 12).

el mestizaje era escaso puesto que los ingleses se limitaban a establecer un círculo racial cerrado (Clemente 339-340 citado en Torres 14).

La mayoría de migrantes que arribaron al Archipiélago no eran comerciantes, al contrario, eran personas cultas que, por lo general, fueron diplomáticos. En total viajaron noventa personas con sus familias en el bote *Sea Flower* (Torres 12). Al comienzo ellos querían tener una plantación de maíz o tabaco, pero después se dieron cuenta que la isla contaba con una buena ubicación para una fortaleza militar, por tal motivo, las plantaciones se convirtieron en pretexto secundario, y fue así donde la piratería se usó para comercializar esclavos, siendo la fuente principal de ingresos para los ingleses. En 1641 un oficial español, Francisco Díaz Pimienta logró desalojar a los ingleses, desde allí la isla quedó deshabitada por más de 100 años (Torres 13).

## 1.2 La piratería como recurso comercial y político

Henry Morgan, conocido en la cultura popular como el pirata Morgan, es el pirata más importante del Archipiélago. Existen varias versiones con respecto a su vida anterior a la piratería. La primera es que nació en una familia inglesa, a edad muy temprana fue arrebatado del seno familiar. La otra teoría cuenta que dejó la casa de sus padres para embarcarse en Bristol rumbo a las indias (Díez 49). Henry Morgan sirvió como protector de la corona inglesa, puesto que atacaba a las flotas españolas para evitar que los ingleses perdieran territorio. Esto sucedió en las islas tortugas y el archipiélago de San Andrés y Providencia. Según Díez:

Estos cazadores se dedicaron a la piratería, el término se corrompió y terminaron llamándose *bucaneros* en boca de los españoles. De la misma manera los *filibusteros*, nombre derivado de *freebooters* inglés y que puede traducirse como *caminantes del mundo*, terminaron fusionándose con los piratas. En realidad corsarios, bucaneros, filibusteros y piratas no se diferenciaron en América, los unía el odio contra España y la ambición pues como apunta Rodolfo Segovia salas “la piratería tiene su inspiración en la codicia y sus reclutas en la hez de sociedades pobres (50).



Las islas de San Andrés y Providencia ya habían sido recuperadas por la corona española en el año de 1641. Por su posición geográfica estas eran una parada necesaria para los navegantes que con la vegetación y comida podían llenar sus provisiones. Henry Morgan tenía previsto cuatro blancos para la excavación de posibles tesoros escondidos, estos lugares eran: Cartagena, Veracruz, Santiago de Cuba y Panamá, pero el destino que más le interesaba era Panamá por su mayor potencial económico. Cuando tomó Panamá se dio cuenta de las posibilidades de rescatar al Archipiélago de San Andrés y Providencia, puesto que al dárselo de nuevo a los ingleses podía establecer inmunidad frente a los saqueos (Díez 57-58).

En resumidas cuentas, la piratería se convirtió en una campaña militar donde los navegantes podían establecer lazos comerciales y políticos en pro de la corona inglesa y además tomar algunas ganancias extras (Díez 60). Por su parte Díez afirma que, según Adolfo Roberts, biógrafo de Henry Morgan y citado por James J. Parson, “el pirata soñaba con Providencia como una especie de pistola apuntada constantemente al corazón de España colonial, ya que pondría en jaque la ruta vital de comunicaciones entre el mar del Norte y el del sur” (Díez 60).

Por otra parte, la piratería no era un oficio de baja calidad sino se consideraba noble puesto que se creía que no era ladrón el que robaba a otro ladrón, puesto que las islas pertenecían al dominio inglés. Los piratas se encargaban de reconquistar y recuperar el territorio usurpado por España a la corona inglesa y sus acciones eran justificadas. Es de anotar que la piratería fue un elemento fundamental para la recuperación de las islas y también para la construcción de una historia popular (Díez 60). Este apartado es de suma importancia, puesto que el contrabando no solo derivaría como una actividad comercial heredada por los holandeses e ingleses, sino que esta se continúa perpetuando en la actualidad y más aún con los negocios del narcotráfico que han afectado a miles de pescadores han “desaparecido” por este contrabando (Abello 73-75).

### 1.3 La música como emergencia social y cultural

La inmersión musical siempre ha sido una herramienta para la creación de identidades tanto en el continente americano como en la incorporación de nuevas culturas sociales. Durante la migración forzosa del pueblo africano, este intentó adaptarse al nuevo orden social, y lo más

importante: mantener viva las tradiciones sociales y culturales de África mediante la música. Los africanos que llegaron América no constituían el mismo grupo social y cultural puesto que estaban divididos por diferentes etnias, pero con el tiempo se dieron cuenta de sus similitudes culturales; así constituyeron una nueva variante que se enfatizaron mediante la música (Bermúdez 32-33).

Desde el comienzo la música de los esclavos era reprimida por la religión de los colonizadores, puesto que se expedían normas para eliminar el uso de la música como un elemento ritualístico. Los esclavizados que ejercían dicha práctica musical eran condenados con castigos físicos. La práctica musical solamente se vio realizada en palenques y grupos al margen de las plantaciones; es de señalar, que la colonia la enmarcaba como un elemento demoniaco, cuando la música solo era una expresión identitaria. La música también se convirtió en un mecanismo para resaltar la inferioridad y el racismo (Bermúdez 35-37).

En el Archipiélago de San Andrés y Providencia, las corrientes musicales han estado ligadas a la formación de la identidad raizal, como menciona Díez: “a través de la música y de la convivencia aquel isleño como Luna descubrió su negritud. Porque la música es el alma de las islas. Allí la relación entre música e identidad se ha convertido en paradigma” (295). Esta misma autora señala, que la música africana ceremonial sigue siendo parte de las tradiciones actuales de la isla, la música anglosajona también se ha conservado como una fuente primordial para el raizal; en especial en el ámbito religioso (296).

Los bailes anglosajones traídos a las islas fueron los siguientes: el *quadrille*, el *schottisch*, el *waltz*, la *maruzca*, la *polca*, el *jumping polca* y el *fox trot*, eran bailes europeos los cuales sus movimientos eran elegantes (Díez 295). Pero el verdadero ritmo que perduro fueron los bailes de los negros puesto que Díez describe lo siguiente:” el blanco se cansó de bailar y puso a los negros a que bailaran para amenizarles sus fiestas y estos, que llevaban el ritmo en sus venas, le introdujeron ese swing, esos elementos que el blanco no puede” (195-196).

Los bailes se convirtieron en una herencia folklórica pero el género no ceremonial que más desarrollo logró en las islas fue el *calipso*, se dice que proviene del *sea shanty*, que son los cantos de viejos marinos ingleses y estos, mezclados con el *Tam Tam* africano y el *blues* de los negros del

sur de los Estados Unidos, dieron origen a la nueva melodía; el *calipso* se empezó efectuar en los años cincuenta en Providencia y Santa Catalina. El otro género local que se desarrolló fue el *mento*, que es un ritmo nacido en el Caribe que influyó a las danzas europeas tradicionales. La historia de este género se debe a que las madres después de las cosechas, cargaban a sus niños mientras colocaban los productos en un canasto de coco y *pactá*, como señal de agradecimiento por las cosechas bailaban el *mento*. Este se practicó mediante reuniones y fiestas que simbolizaban la culminación de la cosecha de coco y otros productos de las islas (Díez 297).

Willy B es el mayor representante de los ritmos tradicionales de la isla en los años setentas, una de las razones principales de su éxito fue el uso de instrumentos tradicionales que acompañaban su música, estos son: “La mandolina, la guitarra, las maracas de calabazos o cocos, los tambores, el *Jawbone* o mandíbula inferir de un equino que se raspa con un palo para hacer sonar los dientes y el *tub-bass*, un novedoso instrumento fabricado de una tinaja de zinc (boca abajo)” (Díez 298). La segunda razón fue la inmersión del violín, el cual era un instrumento que sustituía al tambor.<sup>5</sup>

A finales de los años 70 y principios de los años 80 se presentó una variante que permitió el cambio de la música tradicional a una música más populista en la isla como describe Bermúdez:

El reggae y el Soca al igual que otras variantes del “Caribbean funk” hoy en día forman parte del repertorio de los grupos musicales de estas zonas y en los últimos años también el Rap (tanto del caribe como también de los hispanos de Estados Unidos) se ha incorporado al discurso musical (...) en cuanto a la música tradicional, su situación de marginalidad se ha acentuado. Uno de los factores que ha mantenido la vigencia ciertos géneros musicales ha sido la existencia de festivales musicales que en la actualidad han sido los únicos foros en los que músicos, compositores e intérpretes pueden reunirse y confrontar sus resultados (38).

---

<sup>5</sup> Los europeos creían que los tambores eran usados como ritos guerreros en África y sospechaban que al ser usados por los esclavizados, incitaría a que ellos formaran una rebelión, por tal motivo prohibieron su uso (Díez 298).

La música se convirtió en un símbolo cultural, el cual está arraigado a las costumbres raizales y, por ende, construye la identidad de la isla. Estas representaciones musicales las veremos más adelante en *No give up maan!* En su relación con lo ceremonial.

#### 1.4 Las islas vuelven a ser parte de la corona inglesa

En el año 1783 los españoles expulsaron algunos ingleses de las islas aledañas como Belice y Mosquita; estos llegaron a las islas acentuándose junto con algunos escoses e irlandeses que llegaron y establecieron negocios de exportación de madera, los que emigraron a las islas trajeron consigo esclavos. Los ingleses establecieron una petición a España para que pudieran quedarse en el continente, España aceptó con la única condición de que se convirtieran en sus súbditos, practicaran la fe católica y no exportaran a Jamaica, San Andrés, por su parte, se estableció como un puerto menor de comercialización (Torres 13).

A mediados de 1700 las islas estaban habitadas por 37 familias, compuestas por 118 esclavos traídos, en su mayoría, de África y 110 colonizadores. Por otra parte, las principales fuentes de economía eran la pesca y los cultivos de algodón. Una de las ventajas de los esclavizados era que podían quedarse con el excedente comercializado, tanto de la pesca como de los cultivos (Torres 13). El primer gobernador fue un católico irlandés, O'Neill, el cual fue destituido de su cargo después de la guerra de España con Inglaterra, pero unos años después volvió a retomar el cargo. Los puritanos trajeron a las islas sus creencias tanto bautistas como la estructura regional; mostraron gran apertura al mestizaje y esto difería a la estructura social de las demás colonias británicas, los esclavizados podían establecer un vínculo más duradero con la tierra (Torres 14-15).

Después de las guerras de independencia de 1811 las islas quedaron gobernadas por el cabildo municipal por más de una década. Luis Aurey, quien luchó las guerras independentistas bolivarianas en 1818, viajó por las islas aledañas como Haití junto a su consorcio naval para establecer la propiedad de estas; sin embargo, en ese momento, tenía pugnas con Bolívar y solo pudieron llegar a un acuerdo en 1822. En julio de ese año los miembros del cabildo de San Andrés y Providencia firmaron la adhesión del Archipiélago en la Constitución de Cúcuta, reconociendo su incorporación en la Gran Colombia, Pero las islas no se incorporaron completamente ya que

tuvieron un aislamiento del gobierno nacional y los ingleses la siguieron habitando. Por su parte, a comienzos del siglo XIX las islas estaban habitada por más de 1200 pobladores, en su mayoría eran de raza negra que subsistían por la venta del algodón y contrabando. Poco a poco las islas se convirtieron en una fuente de comercio entre sur América y Centroamérica convirtiéndose en el segundo puerto más importante del país; siendo el primero Cartagena (Torres 14-15).

La producción del coco se transformó en una fuente importante de comercialización. Cabe destacar que este no solo fue un sustento de comercio sino prácticamente un objeto de uso cotidiano en todo su esplendor en San Andrés, incluso, los isleños lo implementaban como herramienta básica de artesanías, fuente principal de comida, material para construcción de casas y hasta de papel higiénico. La exportación del coco se convirtió en la materia prima de la isla, su mayor receptor fue Estados Unidos hasta mediados del siglo XX (Torres 14-15). Las islas cayeron en una gran crisis financiera, pues el coco era su único ingreso fijo como lo afirma Abelló:

Luego del pico más alto de la producción de coco durante los primeros seis años del siglo XX, una serie de factores hicieron fracasar esta actividad (asuntos de competencia, problemas sanitarios, desbalance ecológico, según se sabe) y sacaron a San Andrés del negocio. Para los años treinta quedó prácticamente por fuera del mercado norteamericano, sufriendo su población una gran crisis que la llevó, como se puede decir es ya una constante en el Caribe, a que sus gentes emigraran buscando mejor fortuna. El período entre 1938 y 1951 muestra una disminución de 14% de la población de San Andrés (de por sí pequeña, solo contaba con cerca de 5000 habitantes). Para la superación de la crisis el gobierno nacional propone el Puerto Libre en 1953 (75).

La derrota económica obligó a la intervención del gobierno nacional, el cual no había tenido ni un mínimo interés en las islas por más de ocho siglos. El presidente de ese entonces, Rojas Pinilla, declaró a San Andrés, capital del archipiélago, como puerto libre nacional, esto quiere decir que no sólo el comercio que se generara en la zona estaba ausente de impuestos, sino que muchos comerciantes y personas extranjeras emigraran a las islas. La ley de puerto libre generó una gran controversia en la estabilidad de la isla, pues gracias a ello esta enfrentó un crecimiento de más del cincuenta por ciento de la población en los últimos años, como se mencionó anteriormente:

Dicho modelo haría posible la verdadera integración de las islas a Colombia a través de dos estrategias: la primera, la promoción del traslado de nacionales colombianos a las islas y la segunda, la aplicación de medidas para fortalecer el comercio (importación-exportación) de las islas así: Fomento del sector agrícola, Generar transportes rápidos y económicos y Supresión de las aduanas (Avella et al. 55-56).

Aquel propósito por parte del gobierno tenía como finalidad establecer un sentido de pertenencia en las islas, pero generó un mayor incremento de la población en estas, en especial San Andrés que fue la más afectada. Durante este periodo 1950 se pretendió que los isleños que ya vivían en el lugar no pertenecían a la isla, esto quiso decir que se les dio mayor prioridad a los forasteros; incluso se hizo un plan de gobierno para desvincular las tierras, que los isleños habían trabajado por años, para dárselas a las personas recién llegadas. “Durante este periodo la asimilación institucional y cultural es tan avanzada que el isleño entró en un estado de letargo combinado con una incapacidad de reacción, con sentimientos de rechazo y frustración. Así, el isleño pasaría de ser propietario y dueño de la tierra a desplazado en su propio territorio” (Avella et al. 58). Así muchos de los isleños se resintieron con estos nuevos migrantes y el gobierno nacional.

En el año 1991 se dio un giro relativamente positivo a las islas, pues se creó una nueva constitución política en Colombia, la cual generó un reconocimiento multiétnicos, y entre estos estaba la identidad isleña, mediante los artículos 6, 10 y 310. Estos artículos estipulan lo siguiente: “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación Colombiana” (Artículo 6); “El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe”; ( Artículo 10) “El Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina se regirá, además de las normas previstas en la Constitución y las leyes para los otros departamentos, por las normas especiales que en materia administrativa, de inmigración, fiscal, de comercio exterior, de cambios, financiera y de fomento

económico establezca el legislador”(Artículo 310)<sup>6</sup> Estos tres artículos reconocen al archipiélago como un estado legal, autóctono y protegido por la diversidad del país:

La población isleña-raizal optó por autodenominarse como población indígena, como estrategia para conseguir la salvaguarda territorial y acceder a los derechos especiales que otorga el estado colombiano en el marco de su giro multicultural. En respuesta a estos reclamos, la Constitución política de 1991 declaró al archipiélago como departamento especial, a través del artículo 310. Con ello se elaboró un régimen especial para el control de la población, con el objetivo de proteger a la población isleña-raizal. Este es un aspecto importante ya que la isla de San Andrés es una de las más pobladas de la región Caribe, con una población que para el 2005 llegaba a 77.084 habitantes, los cuales sumados a los de Providencia y Santa Catalina dan un total de 83.403, para los 44 km<sup>2</sup> de territorio emergido (Valencia 100-101).

Este marco legal permitió, aparentemente, que la comunidad raizal tuviera una voz; sin embargo, el abandono del gobierno colombiano no cambió y aún sigue presente. Esto se ve reflejado por la sobrepoblación que se debe a la migración de personas externas que residen sin un control legal. Por estos acontecimientos el gobierno intentó elaborar un visado de residencia para controlar este problema:

Complementando lo estipulado en la Constitución, se expiden el decreto ley 2762 de 1991 que crea la OCCRE (Oficina de Control de Circulación y Residencia) y las leyes 70 y 47 de 1993, teniendo esta última entre otros objetivos la promulgación de territorios colectivos y la protección de la lengua y cultura del grupo raizal en las islas y promueve la participación política nacional de estos en defensa de sus derechos e intereses (Torres 21).

Por otra parte, la isla ha tenido gran visibilidad a nivel nacional, no por su cultura, sino por problemas relacionados con el contrabando y el narcotráfico, pues es “un lugar estratégico en las rutas caribeñas del narcotráfico, ya que su ubicación les permite ser un puente entre Sur, Centro y Norteamérica” (Valencia 102). Esto ha generado pugnas con el gobierno nacional, ya que muchos

---

<sup>6</sup> Artículos sacados de la constitución política de Colombia de 1991.

raizales se han resistido a que el gobierno interfiera por dos razones: la primera, no desean que el gobierno nacionalice completamente a la isla, ya que este puede despojarlos de nuevo de sus tierras. La segunda, debido a que la isla siempre ha vivido de contrabandos, de y la importación ilegal, no la ven como un problema, sino como una forma de autonomía que ya comienza a sugerirse en los personajes emancipados de Hazel Robinson.

### 1.5 Movimientos raizales

Diez años después de la implementación del puerto libre, los isleños intentaron a toda costa dar a conocer su voz, ya que se sentían colonizados por el gobierno colombiano. Por tal motivo, en la década de los ochenta surgió un grupo que incorporó por primera vez el término Raizal, pues anteriormente se denominaban isleños:

Antes nos llamábamos isleños, nosotros decíamos que éramos isleños, pero cuando empezaron a llegar continentales, ellos también querían llamarse isleños, y nosotros, para distinguirnos de ellos, empezamos a llamarnos nativos. Pero cuando empezaron a nacer hijos de los que habían llegado entonces ellos también eran nativos, porque habían nacido en la isla. Entonces nos llamamos raizales. (Entrevistado: Juvencio Gallardo, Movimiento KETNA, 2 de julio, 2003, citado en Torres 23).

La finalidad de ello, fue concretar la estabilidad de la isla y, sobre todas las cosas, prevenir la supervivencia de los raizales. Este grupo hizo reuniones en los barrios de la loma y San Luis para establecer decretos de lucha a favor de la comunidad raizal. En esta fase, las movilizaciones lograrían materializar gran parte de las reivindicaciones étnicas y territoriales de los habitantes de las islas.

El primer movimiento que surgió se denominó *Sons of the soil*, este apareció a mediados de 1984, estaba liderado bajo el mando de Juvencio Gallardo y Enrique Puesy, ellos buscaban proteger los derechos y la supervivencia de los grupos raizales, pues sustentaban que estos eran un grupo que difería de las demás poblaciones, por lo tanto, debían ser reconocidos como un pueblo nativo y autóctono. En ese momento, el grupo hizo negociaciones con el gobierno e intentó, bajo



todos los regímenes, establecer una fuente de liderazgo y reformas políticas que generaran un reconocimiento legal ante el estado colombiano del pueblo raizal. Para ello usaron estrategias argumentativas en contra del gobierno como: el aumento de la población, la destitución de tierras hacia el pueblo isleño y el intento del gobierno para eliminar al isleño el cual se estaba convirtiendo en un “problema nacional” (García 22).

Otro movimiento que se originó fue *Archipelago Movement for Ethnic Natives–Self Determination* (AMEN-SD) cuyos objetivos eran establecer y promover los derechos de la comunidad raizal y su reconocimiento como un grupo étnico. También se encargó de la preservación espiritual, cultural, social, política y de la igualdad de condiciones a la comunidad raizal. Los líderes deseaban que el pueblo raizal fuera más que una comunidad dentro del pueblo colombiano; buscaban que se convirtiera en una nación auto determinada por políticas de gobierno. Una ideología fue la conservación del idioma como elemento fundamental de las políticas de la isla. Lo que se podría resaltar de este grupo fue la búsqueda de la autodeterminación y la preservación de la cultura (García 23).

Uno de los movimientos que se sigue perpetuando en la actualidad es *Ketlenian National Association*, denominado KETNIA, el cual tiene los mismos propósitos de los dos grupos anteriores. Su líder, Juvencio Gallardo, cree en lo siguiente: “Nosotros estamos buscando cambiar la dirección del movimiento raizal en general, de pronto los movimientos han estado concentrados y empeñados en cuestiones de protesta. Yo quiero que el movimiento raizal sea mucho más positivo, proactivo, para no que quedarnos únicamente con las protestas y las denuncias. Yo creo que vamos a tener éxito así” (Entrevista a Juvencio Gallardo 8 de diciembre de 2002 como se cita en García 24). Entre sus propuestas está el reconocimiento del pueblo raizal como una cultura indígena en la cual priman valores y tradiciones significativos que establecen el orden de la raizalidad<sup>7</sup>.

Entre estos tres grupos que han decidido ser portavoces en pro de los derechos de los raizales, también se encuentran las organizaciones mundiales como: ONU (Organización De Naciones Unidas) y OIT (Organización Internacional Del Trabajo). Estas se han caracterizado por

---

<sup>7</sup> Este término no pertenece a ninguna denominación en particular, es un vocablo que yo misma he tomado para mostrar los procesos de identidad raizal.

vincular y proyectar, mundialmente, los procesos de reivindicación de la identidad raizal (García 27). Por otra parte, otro de los cuestionamientos que ha generado un debate ha sido el asemejar el raizal con el caribeño (costeño).<sup>8</sup> En conclusión, estos movimientos pretenden establecer la posición de la población raizal, por encima de los demás grupos, enmarcándolo como un grupo étnico que tiene una visión diferente al Caribe colombiano:

El raizal es aquel nacido en la isla y que tiene sus antecedentes en la isla, son aquellas personas reconocidas como nativas, criadas en la isla. Esta condición nos hace un grupo diferente en todo el conglomerado colombiano, nos especifica en relación con otros grupos, tan es así, como no nos pueden comparar con el negro de la costa atlántica o pacífica. Somos diferentes, tenemos una historia diferente, un legado cultural formado por el componente inglés y español, y sobre todo por el africano. Tenemos una riqueza cultural que se expresa en nuestro idioma el *Criole*, en la practicidad de vivir y es por eso que nos es difícil meternos en un mundo lleno de formalismos y leyes (Britton citado en García 20).

#### 1.6 Inicios de una identidad raizal

Es aquí donde se establece un parámetro en cuanto a la problemática de la identidad raizal y el término en sí. Pues, los líderes sociales, que detallaron las problemáticas económicas y culturales, quisieron recapturar el término desde sus cimientos y, más que ello, reconstruir la esencia del nativo; generándole así, un propio espacio. Sin embargo, este no solo es un grupo étnico que difiere de las demás culturas, sino que el raizal trasciende más allá de ello; ya que conserva una tradición que se conecta con su lengua nativa, *creole*, y pasado histórico. Cuyo propósito es tener una identidad propia y ser reconocido ante el país.

Por otra parte, cómo se puede hablar de identidad raizal sin siquiera saber ¿qué es ser raizal? Para muchos el término difiere pues ser raizal no es un parámetro establecido que se define como algo determinado; el ser raizal es cuando se ha nacido y la familia ha vivido cuatro generaciones

---

<sup>8</sup> En esta tesis se pretende desmentir en parte la asociación acrítica de los raizales con los caribeños. A lo largo de esta investigación se presentarán algunas diferencias entre tales ámbitos culturales. Ahora bien, aunque no se ahondará en las culturas caribeñas, sería interesante realizar tal paralelo en futuras investigaciones.

en la isla. El ser raizal es una forma de establecerse con el entorno donde se crece; la raizalidad está determinada por ritos y tradiciones culturales que se vinculan a la isla; el raizal debe tener relación establecida con la lengua y cultura.

Otro hecho importante es el cuestionamiento de la lengua; aunque el idioma oficial es el español, la lengua nativa es el inglés *creole*. Existen tres usos de la lengua: “un inglés criollo de base inglesa, lengua materna del grupo étnico raizal de las islas llamado *creole* entre los lingüistas; un inglés caribeño estándar, empleado en especial en el ámbito religioso protestante (iglesias Bautista y adventista principalmente); y, el español, lengua oficial del territorio colombiano, cooficial con la lengua del grupo étnico raizal, según la Constitución del 91” (Sanmiguel 110).

Para concluir este apartado, es de suma importancia resaltar que estas determinaciones históricas hicieron de la construcción raizal más que un consentimiento político y económico; de hecho, el ser raizal se determina no solo por su concepción cultural y tradicional, sino por la forma cómo se relaciona con el entorno: “Ser raizal o ser isleño, es ser de diferente cultura y creencias. No somos muy sociables con las personas extrañas. El isleño se apega mucho a su religión cristiana, independientemente que sea católica o protestante. El isleño tiene mucha fe en sus líderes religiosos” (Taylor citado en García 21). Si bien esta mentalidad no se puede establecer como un núcleo fundamental del pensamiento raizal, hay que tener en cuenta que el ser raizal es una concepción que se aprende por el modelo familiar. Cabe señalar que la raizalidad es un símbolo de resistencia, pues uno de sus rasgos originarios presentes en la novela de Robinson, la multiculturalidad, se concibe como un espacio creado para la emancipación y opresión social; tal opresión también es la que coloca a las islas como una propiedad nacional abandonada sin embargo por el gobierno. Con todo, por medio de la literatura se puede protestar y resistir a esta exclusión gubernamental, como lo hace Robinson en sus obras, porque la literatura se convierte en un medio donde los navegantes son capaces de reconocerse a sí mismos para ser testigos de lo que ocurre.

### 1.8 De la tradición oral a la escritura

Antes de llegar a la obra Hazel Robinson *No give up maan!*, es preciso resaltar algunos apuntes importantes sobre la literatura que, en muchos casos, ha sido precursora en dar voz a los que no

pueden comunicarse, y de potenciar dicha inconformidad frente a los sucesos trágicos de un pueblo determinado.

San Andrés, Providencia y Santa Catalina se caracterizan por explorar dichas tradiciones culturales que han construido al isleño. La literatura en su comienzo privilegió la tradición oral que quería cimentarse en el conocimiento de los ancestros, pues fueron los africanos los primeros que trajeron los relatos que se convirtieron en iconos de enseñanzas e historicidad en la isla:

Esta presencia de África en Colombia se percibe de manera privilegiada en la literatura y en la tradición oral de los pueblos que descienden de esos primeros africanos que llegaron a este territorio. De Friedemann refiere que también en los chistes y adivinanzas, como en los escenarios de parodia o en cuentos de embusteros, embaucadores y pillos, aparecen personajes de claro origen africano (*Literatura y tradición oral* 54).

San Andrés no se quedó exento de sus orígenes africanos pues gracias a los procesos de mestizaje que se dieron en la región, los esclavizados que llegaban de Jamaica empezaron a esparcir grandes creencias sobre Anansi<sup>9</sup>, un príncipe africano que luchaba con las bestias:

Anansi, Anansito o Miss Nansi, un personaje de la tradición Akán, que pervive en el relato oral de la gente de San Andrés y Providencia y en las selvas del Pacífico. Se trata de una araña famosa que adopta formas y comportamientos humanos. A Anansi se la conoce como un héroe cultural de la antigua Costa de Oro; de Tortuga se sabe que era famosa en la antigua Costa de los Esclavos; a Conejo lo identifican como originario del Congo y Angola. Es decir, regiones todas de donde llegaron numerosas personas al puerto de Cartagena de Indias, procedentes de las culturas yoruba de Nigeria, Akán de Ghana y songo del África central (*Literatura y tradición oral* 54).

Las historias eran contempladas como herramienta de adaptación a la nueva vida en el continente americano y por lo general, tenían una enseñanza para los niños. Como dice Dittmann

---

<sup>9</sup> Anansi es andrógino puesto que en algunos relatos es de género femenino como: *Nacimiento vida y Muerte de un sanandresano*. En cambio en *Old providence Nansi Stories and others stories* es masculino.

et al: “Como la vida en África era diferente a la del caribe, las historias africanas también se transformaron para adaptarse a la nueva vida. Algunas tenían propósitos educativos y otras solo de entretenimiento. Pero no se cuentan para que uno imita a Anansi sino para que medite sobre sus actuaciones” (15).

Muchos de estos relatos se debían a cómo los campos isleños se parecían a la naturaleza edénica de África, pero dicha contemplación solamente era una manera de resistencia por los esclavizados para reconstruir su entorno con una imagen familiar. Las personas que nacían en las tierras lejanas de África se acostumbraban a los relatos como parte importante de su legado colectivo y cultural, pues “el concepto de africanidad tiene en su esencia la afirmación de la palabra engendradora de la vida, la inteligencia y la creatividad” (Zapata 70). La literatura oral podía fortalecer dichos espacios de esparcimiento que reconectaba a un pueblo con el otro. Todo este proceso se origina en la literatura raizal, tanto por la herencia africana como europea.

La tradición oral se transformó en un vínculo cultural a un estilo de vida “pervive la fuerza de la palabra que la convierte en un vehículo de comunicación sagrado, siempre ligada a las memorias ancestrales” (*Tradición oral y literatura* 54). La expresión de los raizales y demás etnias permite que estos relatos sean la principal fuente de comunicación entre el pasado y el presente. Anteriormente estas narraciones se forjaban como una forma de Invisibilización de la figura del africano, pues se tomaban sus relatos como mitos sin fundamento que estaban ligados a la brujería, pues las tradiciones culturales eran consideradas salvajes. Esto lo podemos evidenciar en *No give up maan!* Ya que las tradiciones y costumbres de los esclavizados son minimizadas y ultrajadas.

Fervorosas súplicas y peticiones individuales por el alma de los plantadores, ruegos de perdón por las incursiones de estos en las costumbres —según él— salvajes y paganos de quienes como tentación, el diablo le había proporcionado en forma de servidores. (Robinson 77).

Por otra parte, la literatura raizal escrita es recientemente nueva, pues sus obras surgieron a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Estos escritores, que hoy son considerados los precursores de la literatura raizal, se caracterizan por narrar los procesos de significación de la

cultura raizal, mitificar sus relatos y abordar los problemas políticos. Mónica del Valle nos plantea en el capítulo *Perspectivas críticas sobre la literatura en San Andrés isla, Colombia* que la literatura raizal, escrita, parte de cuatro grupos de escritores que se han catalogado por popularidad y procesos creativos:

Un primer grupo de escritores isleños conocidos fuera de la isla. En este grupo, Hazel Robinson Abrahams y Lenito Robinson Bent van ganando acelerado reconocimiento. (...) Un segundo grupo reuniría a escritores isleños y no isleños menos visibles por ahora, que viven (o vivieron) en la isla. Entre estos: Claudia Aguilera (1991, 2005), Nadim Marmolejo (s.f.), Lina Chow Wong (2008, 2014), Claudine Bancelin (2004), María Matilde Rodríguez (2007), Jorge Muñoz (1974), Franco Grittani (2004). Fanny Buitrago (1976, 1979, 2010) ocupa un lugar aparte, en la medida en que su trayectoria es más amplia y su difusión no está amarrada solamente a lo relativo al tema sanandresano (...) Un tercer grupo estaría, desde mi perspectiva, conformado por intelectuales raizales en la isla, que despliegan proyectos con miras similares. Juan Ramírez Dawkins (...) por el lado lingüístico: Marcia Dittmann, quien tradujo los relatos de *The Soldier* para esa versión bilingüe y ha publicado en conjunción con Lolia Pomare-Myles (...) Un cuarto grupo que vendría a sumar una faceta más de lo isleño a este sistema estaría conformado por los que no publican o publican textos híbridos (desde una perspectiva tradicional, por decirlo muy vagamente), y son reconocidos como “literarios” por población y medios locales (188-190).

Sin embargo, los más reconocidos a nivel nacional son: Juan Ramírez Dawkins con su obra *El pal de mango* (1996); los relatos breves de Jimmy Gordon Bull en *Legado de Poratas* (2006); *Los cuentos sobre nupcias y ausencias* (1998); las memorias de Lolia Pomare Myles en *Nacimiento vida y muerte de un sanandresano* (1998); y Hazel Robinson con su novela “*No give up maan!*” (2002). Entre estos autores hay varias cosas en común:

En la ficcionalización del pasado de las islas, en varias obras de los autores isleños, se presentan algunos rasgos comunes: la actitud nostálgica y el afán didáctico en la evocación de elementos de ese pasado, el énfasis en el multilingüismo, en las dificultades de comunicación y en la incomunicación y la conciencia sobre las condiciones y riesgos de la

insularidad (...) a esos elementos se añaden el particular interés en las relaciones entre la religión y la política (...) el afán por inscribir a la mujer en el destino del archipiélago, como testigo, protagonista y narradora de eventos que allí se han dado (Patiño 40).

Uno de los problemas que nos plantea Mónica Del Valle es la invisibilización del cuarto grupo, pues, los autores que escriben en español o que muchas veces manifiestan sus voces mediante la música, son excluidos de este canon literario, no por la comunidad sino por el interior del país.

Estos rasgos harían parte de cierta especificidad del sistema literario en la isla: tanto la visibilidad de algunos escritores como la invisibilidad de otros, tanto la escritura en *creol* como la escritura en español, y la elección de uno u otro tipo discursivo, se aclaran en razón de esta doble articulación de San Andrés como isla con su vida propia y San Andrés como departamento de ultramar colombiano. Unos y otros se afilian a modos de prestigio contrapuestos, sustentados en pugnas políticas, pero materializados en la praxis literaria (191).

Este cuarto grupo es el que se resiste a los procesos de colombianidad y mediante sus manifestaciones, no solo rescata la cultura raizal, sino intenta por medio de la literatura hacer un proceso de resistencia como lo menciona Mónica Del Valle:

(...) estos escapan al control institucional literario y, así, en sus textos podemos rastrear y ubicar con mayor certeza la dinámica de resistencia (desde luego no exenta de contradicción) respecto a Colombia. En este diagrama se ve esa articulación en el hecho literario (pensado como hecho social) como un fenómeno donde se articulan “de manera inmediata los conjuntos literarios con la praxis social de los sujetos productores y, mediatamente, con la situación de la estructura social (Losada 1976 citado en Del Valle 192).

Para concluir este apartado, es evidente que la literatura raizal, y en general la literatura afrodescendiente, se debate entre un patrimonio cultural de origen múltiple que se ha tejido a través de los siglos como herencia histórica, buscando construirse como literatura autóctona, en primera

medida, y nacional en segunda instancia aunque con resistencias o contradicciones como aclara Mónica del Valle. Como veremos, en *No give up maan!* la literatura pretende dar cierta voz a los oprimidos que aspiran a una jerarquía que sirve como escapatoria a la discriminación explotadora al tiempo que articula procesos simbólicos de reivindicación cultural y tradicional.

### 1.8 *No give up maan!*

Ese afán por conectar al raizal con su contexto es lo que permite que Hazel Robinson (1935) inscriba el poder de su letra con el significado del ser raizal que trasciende más allá de la cultura, se convierte en un estilo de vida y conexión con su entorno. Para ello es importante ubicar a la escritora desde sus inicios y, así, estudiar cómo se transfiere este sentimiento raizal en sus procesos de literatura, lo cual haré en los siguientes capítulos.

Hazel Robinson empezó su carrera como escritora que se manifiesta a la raizalidad en 1959. En su columna de opinión titulada “meridiano 81”, la escritora manifestaba la importancia de conocer la historia del archipiélago y cómo sus relatos fortalecían a la etnoeducación del país; este hecho le permitió llegar a la literatura como herramienta de ficcionalización que abordaba la historia de la isla y la cultural raizal. Las tres novelas son: *No Give Up, Maan!* (2002), *Sail Ahoy!!! ¡Vela a la vista!* (2004) y *El príncipe de St. Katherine* (2009) Pero la más representativa es *No give up maan!* En su novelística se puede resaltar la fusión de la historia y la fábula; la continuidad temporal y social en las tres novelas:

Las tres novelas de Hazel Robinson Abrahams pueden leerse como un solo relato en el cual los personajes femeninos y sus descendientes toman la palabra: la protagonista de la primera novela es abuela de la protagonista de la tercera novela. La protagonista de la segunda novela retoma la historia de las otras dos protagonistas. Las tres novelas, aparentemente simples y anacrónicas, son historias de amor contadas en orden cronológico por narradores omniscientes que se fusionan, en gran medida, con las tres protagonistas; las tres acuden a pasajes confesionales e intimistas a través de los cuales los personajes femeninos expresan sus emociones (Patiño 43).



Centrándonos en la novela. *No give up maan!* se sitúa en la isla Henrieta (San Andrés) en el siglo XIX después de un desastre natural, esta es habitada por cinco plantadores ingleses, sus respectivas esposas y esclavos. También se encuentra el reverendo Birmingham y su aprendiz George un mestizo. El inicio de la novela se da por un fuerte huracán que afecta a toda la isla y destruye, ferozmente, los cultivos de algodón. Gracias a este desastre una goleta que venía de un puerto inglés Newguay se extravió en su camino al Nuevo Mundo, los pasajeros del barco mueren, pero George el protagonista rescata a una sobreviviente, llamada Elizabeth Mayson. Entre los dos surge un romance, el cual es limitado tanto por la población negra como la población blanca.

Hazel Robinson nos hace un paralelo anacrónico de un desastre natural que afectó a toda la comunidad, después de un tiempo los habitantes siguen con su cotidianidad y esto implica la reivindicación de las tradiciones y la música como una marca fundamental para la identidad de un pueblo. Esto se evidencia en la siguiente cita “Tan pronto el peón jefe terminó de hablar, se inició un completo ritual, amenizado por alegres cantos, menospreciando por completo las advertencias de Birmingham, el cansancio, el hambre y hasta los muertos a poca distancia” (Robinson 65-66). Por otra parte, estos procesos de identidad que son reflejados en el baile de los esclavizados es un signo de repudio por parte de los blancos los cuales creen que estas tradiciones solamente convergen a lo demoníaco:

Elizabeth repetía las palabras de Birmingham: «Esclavos ingratos, pecadores, salvajes...». Cuánto desprecio y solo porque no han logrado erradicar de sus vidas su pasado, sus costumbres. No quiere aceptar que tienen derecho a sus creencias, sus mitos, sus leyendas. Qué falta de caridad, me confunde su doble personalidad, cuánta crueldad, ¡Dios mío! No reconoce que lo que ellos hacen esta noche debe ser su forma de convencerse de que no son esclavos. Lo serían sin remedio si adoptaran las costumbres que son contrarias a su naturaleza, dictadas por una sociedad que desconoce y desprecia su cultura, de criterio estrecho, y la incapacidad de aceptar diferencias (Robinson 151-152).

Esta identidad se ve reflejada no solo en las tradiciones ancestrales africanas que los esclavizados tratan de recrear, sino la importancia de la comunicación con la naturaleza, pues, cuando sucedió el Huracán, los esclavos se dedicaron a retratar los sonidos de la naturaleza y como

estos formaban conexión con ellos, además, la música se ha convertido en una conexión espiritual que permite mantener una distancia entre la cultura negra y la cultura blanca. George, conocido como *Ñanduboy*<sup>10</sup> El mismo George describe el término “Es una madera roja, muy dura y un pájaro africano americanizado”. (Robinson 154) mantiene esta relación entre la música como símbolo cultural e identitario que comparte los negros. Pues el festival que Elizabeth presencia en compañía de George llamado *Bala hu Dance* es un ritual africano de fertilidad donde los tambores<sup>11</sup> marcan el ritmo de esta fiesta pagana que es considerada una orgía para los habitantes blancos de Henrieta, sin embargo el narrador conecta esta situación como una conexión espiritual y desliga esta connotación sexual a una fiesta femenina que por medio del baile se agradece a la naturaleza por el don de la vida (Piamba 60).

Con el ritmo dislocado de los tambores, los primitivos lamentos, los acompasados aplausos, la oscura y complaciente noche que los apartaba del mundo y sus prejuicios. Hubo un grito de triunfo que acompañó a la demostración de Hatse. Miraron por última vez el grupo de esclavos que participaban, ahora en grupo, del zapateo y palmoteo frenético (Robinson 157).

En la obra se ve reflejada esta identidad milenaria que da inicio a al hecho de ser raizal que se conecta con la naturaleza, con los conocimientos africanos y más adelante con las tradiciones blancas que dejaron a su paso los ingleses que habitaron la isla, pues la identidad no solamente hace parte de los procesos africanizados sino también con la presencia de los puritanos se unificó un proceso de apropiación que perduró a través de los siglos. Esto se ve reflejado en la unión de George con Elizabeth marca esta mezcla de culturas tanto de la británica como la africana buscando así una unión entre ambas y formando así la cultura raizal. Por otra parte, la construcción de identidad raizal en *No give up maan!* se ven reflejados con algunos elementos simbólicos representativos en la identidad raizal es así con la implementación del *caracol pala*<sup>12</sup> usado para

---

<sup>10</sup> Hace referencia a un hombre que tiene la sangre negra pero también blanca. (Robinson,2012)

<sup>11</sup> “El tambor, un símbolo místico, esotérico, representante de la más grande cultura de la música percutida, fue erradicado casi por completo de las plantaciones inglesas, por sus evocaciones a espíritus terribles y las prácticas de terrorífico significado a los ojos de los asustadizos colonos” (Perea 58) Este instrumento tenía una connotación de “maldad” y era asociado con prácticas de brujería (Perea 58 citado en Piamba 77).

<sup>12</sup> El *caracol pala* es un elemento fundamental en la cultura raizal; de hecho, es una especie protegida y un símbolo cultural. En la actualidad las conchas del caracol son usadas por muchos isleños como ornamentación decorativa en

comunicarse entre los esclavos (Piamba 50). Bajó el caracol del dintel de la ventana y lo humedeció con agua de la botella, salpicando agua en el piso empolvado del campanario y sobre su vestido. Después, colocándolo frente a su boca, mientras llenaba sus pulmones de aire, presionó fuerte mientras exhalaba con toda su fuerza despidiendo hasta el cansancio el aire reprimido. El resultado, un indefinido y agudo sonido que la acústica de la iglesia mejoró un poco, pero que nadie comprendió (Robinson 158).

En conclusión, *No give up maan* nos permite analizar algunos de los primeros cimientos sobre la raizalización, lo cual permite pensar en los acontecimientos que dan fractura a la identidad desde el inicio del huracán que marca un nuevo comienzo, a la llegada de las flotas de la gran Colombia para apropiarse de la isla. Además, estas dos culturas, tanto africana como británica, originan una mirada abierta sobre la construcción de esta identidad a través de los años. De acuerdo a lo anterior, me pregunto: ¿Por qué *No give up maan!* usa el romance para historizar la identidad raizal? Esta es una pregunta que pretenderé responder a lo largo de los siguientes capítulos, pues la identidad raizal es una variante importante que está presente en cada matiz de la obra. Por medio de la conexión natural se enmarca la raizalidad.

---

las casas esto ayuda a recordar su pasado como esclavizado y su relación con la naturaleza, en especial con el mar, pues ello les permite mantener presente la memoria colectiva (García 51)

## CAPÍTULO 2: El mestizaje una construcción raizal y cultural en *No give up maan!*

En el presente capítulo pretendo abordar la cuestión de la raza, cómo se desarrolla el mestizaje desde la perspectiva de George, personaje principal de la historia. Además, plantearé que la novela *No give up maan!* es un romance fundacional ya que por medio del romance de Elizabeth y George, se origina los primeros cimientos de la identidad raizal. Por último, abordaré la importancia del rol femenino en especial los personajes de Elizabeth y Tante Friday que incidieron en la fragmentación social del rol femenino de las dos razas, tanto de la negra como la blanca. En este capítulo se recapturará los procesos de la novela para construir un pasado histórico y resaltar el comienzo de la identidad raizal, mostrando el papel de George y Elizabeth como un constructo fundamental para la creación del concepto de raizalidad.

### 2.1 De la raza al mestizaje

La construcción de raza no siempre ha sido una cuestión ligada a la identidad. La raza en la antigua España era una manera de categorizar el estado religioso al cual, una persona pertenecía. Era fácil reconocer a un moro de un español por su conocimiento tanto en la escritura como lectura; en cambio el español se caracterizaba, usualmente, por las ampollas de sus manos debido al trabajo en el campo y porque era analfabeta<sup>13</sup>. Según lo describe Burn: “¿Eran “raciales” estas nuevas categorías? Aunque no implicaban claras líneas de color, tenían que ver con la “raza” en los términos castellanos de la época, puesto que hacían referencia a asuntos de (im)pureza de sangre y conversión reciente al cristianismo (40). La raza se convirtió en un mecanismo de catalogación social, política y económica. Con la llegada de los españoles a América las concepciones de raza se transformaron en una parte de la identidad y cultura: el linaje prevalecía más que el color de piel. Un ejemplo de lo anterior, se dio en la conquista, pues muchos españoles hacían alianzas para casar a sus hijos con princesas indígenas o viceversa:

---

<sup>13</sup> Nota de clase de Siglo de Oro 2016, profesora a cargo María Piedad Quevedo

“La “pureza” no fue siempre símbolo de superioridad, probablemente porque “linaje” no era algo que todas las personas poseían. Los individuos “mezclados” como Garcilaso, pertenecientes a linajes incas, ocupaban una posición superior a la de los indios más puros, y no estoy convencida de que alguno de estos últimos hubiera llamado a Garcilaso mestizo. Más que una norma, la “pureza” parece haber sido una práctica moral articulada a través de los lenguajes clasificatorios de la *calidad, clase y honor* (De la Cadena 90).

Durante la época colonial esta variante cambió notablemente, el mestizo<sup>14</sup> se consideró como una derivación de dos culturas que no debían mezclarse. Puesto que, el mestizaje, se transformó en una visión ontológica donde la fe religiosa intervenía en la mezcla de razas, la cual estaba delimitada a parámetros morales y religiosos, además la idea de una nación *híbrida* atentaba contra los parámetros morales de la colonia (De la Cadena 92).

Por otra parte, debemos tener en cuenta que la cuestión racial en especial la concepción de la raza negra evidenció un mayor apego a estas costumbres morales, pues la visión cristiana de la falta de alma tanto de los negros como de los indios, imperó en la cultura social. Es de notar que *Mezclarse* con cualquiera que fuera inferior no solo era un delito social sino uno religioso (De la Cadena 92).

Si bien no se tiene un concepto claro que describa la palabra mestizo, Marisol De la Cadena hace una aproximación con respecto a la raza, que denomina como *híbrida*, la cual construye una nueva ramificación de la identidad americana:

No son sólo el resultado de la “mezcla” biológica o cultural de dos entidades previamente separadas; ellos evocan una *hibridez conceptual* epistemológicamente inscrita en la misma noción de mestizo. Esto no es tan difícil como suena. La voz del mestizo tiene una larga genealogía que se inicia aproximadamente en el siglo XVI y emerge en el presente.

---

<sup>14</sup> Hago referencia al papel del mestizo como manifestación de estas razas *híbridas* que se generaron en América Latina; por consecuencia, hacen parte de nuestra identidad histórica y cultural. Entre ellos me refiero a los mulatos y zambos que también vivieron todos estos procesos de significación cultural y transformación social.

“Mestizo” es un híbrido conceptual que, conectado a dicha genealogía, alberga taxonomías sociales derivadas de diferentes formas de consciencia y regímenes de conocimiento (86).

El mestizo se convirtió en un constituyente para la cultura americana del siglo XIX. Por medio de este, se desarrolló una identidad nacional y continental. La genealogía del mestizaje se transformó en un constructo racial que identificaba al “otro” a través de su singularidad. Esta representación transnacional del mestizaje no solo se volvió un símbolo cultural sino también literario, pues el discurso de otras voces marginalizadas durante la época colonial trascendió hasta la construcción de nación en el siglo XIX. Los mestizos se convirtieron en piezas fundamentales para la implementación de un ideal nacional. Como nos menciona Rolena Adorno:

La noción de "literatura" se reemplaza por la de "discurso", en parte porque el concepto de la literatura se limita a ciertas prácticas de escritura, europeas o eurocéntricas, mientras que el discurso abre el terreno del dominio de la palabra y de muchas voces no escuchadas (...) interactivas. Con este énfasis sobre lo dialógico, los objetos de análisis cambian de tal manera que la categoría reservada al sujeto se abre para incluir no solo el europeo o criollo letrado sino los sujetos cuyas identificaciones étnicas o de género no reproducen las de la ideología patriarcal e imperial dominante (11).

Continuando con Adorno, puede decirse que toda esta noción social que se vio transformada hacia el conquistador como el conquistado, dio origen a un proceso de transculturación discursiva donde estas voces, que anteriormente eran marginalizadas por ser de mestizos, tuvieron la posibilidad de hablar, o al menos representar, a su cultura. Por otra parte, la literatura tuvo un papel de transformación puesto que el mestizaje se convirtió en una cultura híbrida la cual contribuyó a la construcción de un ideal nacional (Rolena Adorno 12). Estos procesos transculturales multiplicaron la apropiación social de otras culturas, y después de la independencia el proyecto nacional consolidó esta literatura mestiza que venía construyéndose en la época colonial. Pero como nos menciona Cornejo Polar, todo este proceso de enriquecimiento histórico literario no fue consciente, sino fue una modificación cultural que trascendió de una identidad individual hasta una identidad nacional:

En ningún caso hubo un esfuerzo consistente por definir con una cierta solvencia teórica lo que implica una "literatura mestiza". Me temo que en gran parte reproducía una cierta ansiedad por encontrar algo así como un *locus amoenus* en el que se (re)conciliaban armoniosamente al menos dos de las grandes fuentes de la América moderna: la hispana y la india, aunque en ciertas zonas, como el Caribe, se incluyera por razones obvias la vertiente de origen africano. Naturalmente este deseo no era ni es gratuito, ni tampoco se enclaustra en el espacio literario: su verdadero ámbito es el de los fatigosos e interminables procesos de formación de naciones internamente quebradas desde la conquista. Asumir que hay un punto de encuentro no conflictivo parece ser la condición necesaria para pensar imaginar la nación como un todo más o menos armónico y coherente -punto que sigue siendo un curioso a priori para concebir (incluso contra la cruda evidencia de profundas desintegraciones) la posibilidad misma de una "verdadera" nacionalidad. La "literatura mestiza" tanto expresaría como contribuiría a forjar esa síntesis cuya figuración casi no es necesario decirlo esta inextricablemente ligada al asunto de la "identidad" regional y/o nacional (369).

## 2.2 Mestizaje un camino a la raizalidad

Como vimos en el capítulo 1, la identidad raizal siempre fue un elemento fundamental para la construcción de las islas. Por otra parte, en la obra se ve reflejada esta transición de identidades como lo es la identidad blanca y la identidad negra, a los primeros orígenes de la identidad raizal; aquello se desarrolla a través del mestizo, ya que este se convierte en un proyecto homogeneizador de dicha identidad. En tal sentido, la obra de Hazel Robinson explora y rescata los valores del mestizaje del siglo XIX, como elemento de construcción de la identidad isleña que más adelante se apropiaría como identidad raizal. La idea principal de este apartado es abordar al mestizo como elemento primordial para la construcción de esta identidad. Lo primero que debemos resaltar en la obra es como las identidades sociales están construidas muy fuertemente, puesto que la figura del esclavo y del blanco están bien jerarquizadas, siendo así George, como mestizo, incapaz de establecer un contacto e incluso expresar una identidad propia socialmente aceptable. Primero que todo, en *No give up Maan!*, la población negra que habita en las plantaciones de algodón no tienen

voz propia; se ven representados como una colectividad predominante que hace todo lo que dicen sus amos:

Las doradas cápsulas desafiaban ahora el silencio reinante entonando un delicado tic-tac por todos los campos, al abrir y exhibir sus blancas motas, contribuyendo a la desesperación de los esclavos, quienes esperaban impacientes la orden de la recolección, aunque aquello representaba más trabajo y bajo el sol como capataz implacable. Hacía más de una semana que esperaban la orden, mas no llegaba y, ahora de él no quedaba esperanza menos cuando ya se había ido a descansar casi todo el día (Robinson 36).

Segundo, los blancos, quienes tienen su propia identidad cultural, no solo son opresores de la libertad de los esclavizados sino se oponen a las expresiones identitarias de ellos puesto que mediante los bailes y lamentos expresan su cultura. Los blancos quienes consideran estas representaciones como “indecentes” están convencidos de poder imponer sus costumbres ante los esclavizados, usan como herramienta la religión, puesto que esta es un elemento, que como mencione anteriormente, puede validar un orden social y darle condición humana a los esclavizados que son deshumanizados.

Por otra parte, la condición de ser esclavizado tiene ciertos estigmas de la época; por ejemplo, la conciencia de estos como personas haraganas y holgazanas que no son más que animales sin alma. Esta cuestión, en su mayoría, es remarcada por el plantador Hoag que considera que si los esclavizados no fueran útiles en su cultivo él podría ejercer la fuerza frente ellos e incluso matarlos.

Harold Hoag escuchaba los lamentos sin comprenderlos, cosa que lo enfurecía cada vez más. Le decía a Bennet:

—A estos haraganes —y miraba a los esclavos regados por la falda de la loma, hurgando entre los escombros— si no los necesitara, te juro que los ahorcaba a todos. Creo que es lo único que recompensaría la ira que siento. Tal parece que se regocijan de nuestro fracaso (Robinson 50).



Si bien los esclavizados son representados en una colectividad, no se puede hacer una sola determinación de la concepción global de ellos en la obra, como hombres obedientes que se acostumbraron a esperar las ordenes de sus amos y no tienen pensamiento propio, porque sí llegara a hacerlo sería una visión simplista, pues dejaría de lado la concepción que la misma Robinson quiere desmentir. Primero que todo, a pesar de su representación racial y hasta primitiva, el esclavizado es denotado como un ser sexual cuyos ritos no son capaces de trascender a un contexto religioso, ya que por medio de los lamentos los esclavizados adquieren esa voz que se les es negada. Ante la catástrofe natural del huracán se perciben sus llantos como un lamento de sus muertos, pero estos tienen diferentes representaciones. George describe el significado de los lamentos a Elizabeth:

— ¿Qué persiguen los esclavos con sus lamentos?

—Es largo de explicar, pero, en síntesis, para ellos el ritmo y la música es el estado de éxtasis que comunica al hombre vivo con el muerto, o sea, con los espíritus de sus antepasados y por medio de ellos con sus dioses Omulú, Obatalá, Changó, Oba, etc. (Robinson 165).

Por medio de ello los esclavizados están no solo reivindicando a sus muertos sino conservando sus tradiciones e identidad. Otro apunte interesante es la resistencia ante los plantadores, en especial el señor Hoag a quien en secreto llaman *Massa Cerdo*. Es normal que ellos sientan antipatía ante un hombre que los considera como mercancías intercambiables, incapaces de tener pensamientos propios y almas.

Bennet, tú te has dedicado a tratar de descifrar a esos salvajes porque para ti el trabajo es un deporte y en los deportes es imprescindible comprender y conocer el funcionamiento de los instrumentos. Para mí, el trabajo es una desgracia que exige de mí todo. Y como hoy, su recompensa puede ser nada. Me importa únicamente que rindan, no quiero indagar en el funcionamiento de sus cerebros: o me sirven o los vendo. El único trabajo que no les impondré es tratar de pensar, si es que esos salvajes son capaces; y menos aún trataré de hacerles creer que sus pensamientos podrían coincidir con los míos (Robinson 51).

Dentro de este grupo de esclavizados sin nombre se encuentran dos personajes que son los voceros de esta colectividad. La primera es Tante Friday la mujer que cuida a Elizabeth después de ser encontrada en el barco. Aunque su relación con George no sea agradable y se oponga al amor de él con Elizabeth, ella es la mayor representante femenina de la identidad negra, pues mediante el uso de remedios milenarios rescata las tradiciones de africanidad. Sin embargo, el personaje que realmente es importante, en este apartado, es George. Ya que, en su papel como mestizo, da origen a lo que podríamos decir los primeros cimientos de la identidad raizal.

Si bien no es un esclavizado, ya que su padre es un hombre blanco y su madre una esclavizada, su condición es más compleja que la de los demás. George precisamente no es un mestizo en cuanto a la categorización de mezcla racial que la corona española realizó en la colonia; sería un *mulato*; pero es más pertinente emplear el término mestizo por lo que he mencionado anteriormente; la palabra como un constructor de todas las mezclas de razas e identidades.

George es un personaje controversial, puesto que su origen siempre está sentenciado al rechazo tanto de los esclavizados como de los blancos, pues ambos no lo ven como su igual. Es aquí el problema del mestizo que nos plantea De la Cadena, el mestizo nunca tiene una locación específica, siempre está buscando su lugar; además es una persona errante que es ajena a su entorno y por ende no pertenece a nadie, ni al mundo, el mestizo es visto como una persona sin tierra (De La Cadena 91). Aquello es confirmado en la siguiente cita:

Como ya se ha señalado los mestizos denotaban “ausencia de ubicación dentro de un escenario legítimo” y representaron “un desafío a la categorización” (Schwartz y Salomón 1999b: 478). Lo que quisiera es enfatizar que el nacimiento de un individuo de sangre mezclada (como Garcilaso) no era el único o el más perturbador origen de los mestizos. Estas etiquetas podían reflejar también un cambio de estatus, el cual a su vez podía resultar de la decisión política de un individuo (o grupo) de transgredir el orden colonial y sus clasificaciones (De la Cadena 91).

Si bien en el orden colonial la transgresión era consecuencia de un rechazo social, debo aclarar que la visión de los puritanos ingleses es más radical, pues sus costumbres requieren no

mezclarse con los negros. De las familias que viven en la isla, solo el señor Bennet trata a George como una persona puesto que cree que es su hijo. En cuanto a los cuatro plantadores: ellos consideran que tener hijos *ñanduboy*<sup>15</sup> es algo desagradable. La diferencia la marca Mosses Golden, quien usa a sus hijos *Ñandu* para plantaciones, aunque ellos siguen siendo tratados como esclavizados. George es diferenciado, incluso es apartado de su madre para ser criado por el reverendo Birgminton, siendo educado como un letrado: un privilegio al que ningún mestizo puede acceder. Él es criado como un huérfano blanco y a pesar de querer acercarse a su cultura, siempre es alejado por los esclavizados, en especial por Tante Friday que suele tratarlo con desprecio no tanto por su condición de *ñanduboy* sino por sus aires de superioridad ante lo demás esclavizados.

Me es imposible dejar la oreja en la habitación, estaré pendiente, pero sin mutilaciones.

*Tante* se enfureció con la respuesta de George y mirándolo fijamente le dijo:

—Sabes, George, cuando tomas aire de sabido, te detesto. No lo olvides nunca. No eres más que nosotros. Después de todo, solo la mitad de tu semilla es nuestra.

—Será por eso que no logro comprender de dónde obtienen la voluntad y el ánimo para seguir obligados, como están, a esta castración

—dijo George, en voz baja, hablando más para sí que para ella.

*Tante*, sin comprender, ofendida, agarró la cascara de fibra suelta de un coco que acababa de pelar y la lanzó hacia él (Robinson 86).

George tiene cierta libertad frente a los demás esclavizados. Primero por su condición de mestizo no es catalogado en sí como un esclavo. De hecho, Birgminton le aclara que a pesar de ello el vendría siendo el número cincuenta cuando George le dice que se casará con Elizabeth, Pero de todas maneras esta libertad se ve cohibida en ciertos momentos a pesar de poder ejercer actividades ajenas al cultivo. No puede acceder a casarse con Elizabeth, por su condición de mestizo, incluso si llegará a pensar la idea de estar con ella podría perder su propia libertad; eso se lo advierte otra esclava, Tante Toa, con la cual tiene una mejor relación y quien nunca lo ve ajeno a ella como lo hacen los demás:

---

<sup>15</sup> Véase en el primer capítulo

—George —dijo la anciana, con cara de preocupación—, ¡Georgeee, hijo!—exclamó—, estás colgando el sombrero más alto de lo que podrás alcanzarlo. La cara de George cambió. Todo él resplandecía con la risa.

—*Tante* Toa, ¿de qué hablas? Ni siquiera tengo un sombrero.

—Tú me entiendes hijo, yo los vi venir y veo desde lejos el peligro ten cuidado, no quiero que sufras como nosotros. Te mandarían al campo si trataras de igualarte a esa mujer (Robinson 174).

George, en su mundo idealista de libros y su vida junto al reverendo, no puede entender el porqué los esclavizados siguen aceptando estar cohibidos de su libertad. A pesar de no sentirse aceptado por los esclavizados, él se resiste ante esta situación social, puesto que el letargo de ellos lo hace sentir como si se resignaran ante la vida. Si bien George sabe de todos los problemas que le acarrearán estar con Elizabeth, él es consciente que la condición racial no es diferencia para nadie. Sin embargo, este imaginario que describe George está alejado de toda realidad posible, puesto que la mezcla racial no es bien vista. Él conserva las esperanzas y le responde a *Tante* Toa con una visión idealista:

—*Tante*, escucha bien: tú, mi madre, Bennet y yo, somos iguales que esa mujer. Nuestra única diferencia es que unos somos hombres y ustedes mujeres y algunos pueden mirar más allá de lo permitido. Además, yo no le tengo miedo al campo como todos parecen creer, al campo me iría mañana, pero bajo mis condiciones (Robinson 175).

Por otra parte, la religión se ve cuestionada en la obra, puesto que George confía que el reverendo Birginton esté a su favor, pues siendo su mentor de toda la vida, y tratándolo como un igual, es sorprendente observar como el reverendo está más a favor de los plantadores que de George. Es predecible la posición de Birginton pues, como lo mencioné anteriormente, la moralidad religiosa estaba en contra de la mezcla racial. Cuando Elizabeth le comenta sus planes de contraer matrimonio con George, él se niega a la unión, considerando a George como el número 50 de los esclavizados:

—Desde que lo conozco lo he oído predicar sobre el amor a nuestros semejantes, sobre la igualdad que debe existir entre los grupos, hijos de Dios todos. Decía usted: «Es la prueba máxima de que obedecemos a Dios». ¿Dónde están ahora sus convicciones, su amor pa' Joe? «Ámalos...» decía usted, «... aunque la blancura de su piel les ciegue, ámalos...», gritaba «... es el mandato divino». ¿No fueron esas sus palabras año tras año? De lo que no me había dado cuenta antes era que predicaba usted igualdad y amor en una vida servil. Pero jamás en libertad o en la vida íntima de dos personas de madurez y educación más que comprobada. Y continuó:

—Usted lo sabe muy bien, hay dos razones que lo han impulsado a comportarse en la forma como lo está haciendo: no ha podido usted arrancar prejuicios y convencionalismos absurdos, estúpidos, crueles y anticristianos de su vida, que nada han contribuido a su felicidad, es más, han acrecentado una inseguridad lamentable y vergonzosa de su personalidad y, por último, como es natural y lógico, su comportamiento obedece a una derrota. Le he ganado la partida. Secretamente abrigaba la esperanza de lograr el valor de proponer usted matrimonio a Elizabeth (Robinson 202-203).

Además, el origen de George es aún más complicado. Teniendo en cuenta que su madre, la cual es muda, no puede comunicarse desde que llegó a la isla, deja una gran incertidumbre; pues ella también es una persona ajena a la isla. Por otra parte, el desconocimiento de su padre durante la obra también es un misterio. Pero el máximo problema, es la visión del mestizo como alguien sin ubicación. Como se mencionó anteriormente, los mestizos son personas incapaces de tener una propiedad o establecerse en un lugar fijo; ellos siguen siendo considerados como esclavizados sin nombre.

Incluso los blancos, quienes no son originarios de la isla (y también me atrevería a decir que son personas sin tierra), se creen dueños de las parcelas y hasta ellos saben que la condición de propiedad de tierras solo hace parte de la condición de hombre blanco. Sin embargo, los plantadores, ante la idea de perder la tierra, se sienten vulnerables; pues la tierra y los esclavizados son lo único que los identifica como hombres blancos y remarca su posición social. Por su parte, Elizabeth también ve este inconveniente de quedarse en la isla, puesto que sus padres han muerto; y en su condición de mujer no es capaz de pertenecer a un lugar sin la compañía de un hombre:

—Te advierto, Bennet, yo soy la ley en esta isla, y solamente muerto permitiré lo que te propones. Los demás dejaron también la vigilancia y se acercaban cuando escucharon a Bennet.

—Hoag, parece que aún te resistes a aceptar lo que dijo el capitán del *Shark*, que a cincuenta millas se ha establecido una nueva administración de las islas, que es solo cuestión de días para que todos nosotros, dependiendo del criterio de ellos, seamos quienes tengan que irse de las islas. Sin tierra y sin esclavos. También te advierto, es la segunda vez que recibo una amenaza de ti. No te daré la tercera oportunidad, y respecto a George, no trates de interferir para que no sea yo quien te deje bajo los seis pies de tierra que tú mismo anunciaste (Robinson 211).

Como lo mencioné anteriormente, el papel de George como mestizo debate el ideal del siglo XIX, donde en gran parte del continente americano el mestizo comienza a convertirse en una identidad sincrónica de la identidad nacional. Pero el poder de George, en el sentido de saber leer y escribir, se convierte en un peligro, ya que el poder de la letra es innecesario para un mestizo y en especial si se considera que este es un negro esclavizado como los demás. Pues su riesgo de ser letrado no solo permite que tenga un libre pensamiento, sino también que contagie a los demás con ideologías de libertad, en especial cuando George conoce o tiene plena conciencia que la esclavitud en Colombia ya ha sido abolida y que en la isla se ignora el decreto por completo, pues a los plantadores no les conviene que sus esclavizados sean liberados.

Ángel Rama nos plantea lo siguiente: “no solo la escritura, también la lectura quedó reservada al grupo letrado: hasta mediados del siglo XVIII estuvo prohibida a los fieles la lectura de la Biblia, reservada exclusivamente a la clase sacerdotal” (43). El control de la letra no lo tienen las mujeres, ni mucho menos los esclavizados, solo la rama religiosa y algunos plantadores. No se sabe a forma cierta si los plantadores tienen conocimiento en las letras, pero el padre Birmingham sí, ya que usa la palabra para comunicar o incluso imponer el orden. En cambio, George usa el recurso escrito para informarse de la situación de los suyos; nunca se desliga de sus raíces africanas y lucha para que se ejerza un poder escrito porque él cree firmemente que la letra puede transformar su ámbito social. Sin embargo, George, a pesar de tener todas las herramientas argumentativas e

incluso ser el más coherente entre todos los habitantes de la isla, trata de transmitir sus pensamientos más íntimos. Además, su condición de Mestizo le niega la posibilidad de entrar en la élite, sin embargo, su romance con Elizabeth, una mujer blanca, al contrario de legitimarlo como un igual, infunde odio en los plantadores que se arrepienten notablemente de haber permitido que Bennet lo enviara al cuidado del reverendo, quien le brinda educación.

A pesar de los esfuerzos de George de intentar sacralizar su vida y colocarla en orden social, por su condición de *ñanduboy* no tiene la posibilidad de entablar una relación social. De hecho, la separación con su madre, quien es incapaz de hablar o comunicarse con él, le marca una brecha de segregación pues los padres son los primeros que crean una relación con la tierra; en cambio George siendo un mestizo tiene que separarse de cualquier vínculo que lo conecte con la isla, e incluso Ben menciona que la condición del *ñanduboy* siempre fue no pertenecer a ningún sitio:

Todo un hombre el *ñanduboy*», pensaba mientras miraba alejarse a George, hijo del capitán que también guardaba a la madre para él y sus amigos. Pero el *ñanduboy* era un hombre sin tribu; no era de los blancos y tampoco de los negros. Buscaba a Hatse, pero no habían engendrado hijos. Él sospechaba la razón. Había dos caminos por andar en la vida de George: uno oscuro y amargo, el otro prohibido y desconocido. Los que habían llegado al mundo como él llegaban sin cuentos que contar (Robinson 82).

Según los esclavizados, él no tiene ningún cuento que contar porque su condición de *ñanduboy* no le permite repercutir las tradiciones de la raza negra. Por otra parte, el no conocimiento de su padre e incluso la separación de su madre lo imposibilita a pertenecer a una familia. Sin poder reproducir tradiciones y no ser aceptado por ambas culturas lo limitan a no tener un lugar en la isla.

A pesar de ello, el busca su lugar en la isla e intenta formar esta familia que le permita construir sus propias tradiciones, pero ni la cultura negra ni la blanca aceptan que George se case con Elizabeth pues estaría transgrediendo este orden racial que los blancos han determinado en la isla. Por tal motivo, no pueden permitir que una mujer blanca se case con él. Esta condición estatutaria se deriva de un orden colonial, el cual los ingleses ejercen notablemente en la isla puesto

que según Marisol De la Cadena uno de los crímenes de ser mestizo era trasgredir el orden racial, ya que la connotación de los negros en aquella época los denominaba como animales. En tal sentido, pensar que un blanco pudiera meterse con una mujer negra se concebía como una transgresión de la naturaleza (91). Por tal motivo la desaparición del padre de George, es casi entendible ya que si él aceptara la consumación del acto sería un repudio social. Lo anterior se puede afirmar en la siguiente cita:

Desde este ángulo, el estigma adscrito a los mestizos se vuelve más complejo. Vistos como “mezcladores” promiscuos, agitadores de las jerarquías sociales autorizadas por el rey cristiano, los mestizos eran “almas perdidas de Dios”, “*perros mestizos*” (Schwartz y Salomón 1999b: 481) más cerca del reino animal que del de los humanos; ellos estaban manchados por la inmoralidad de su inadecuación política. Sin embargo, contradiciendo las políticas dominantes, los mestizos parecen haberle dado a esta etiqueta connotaciones políticas reivindicativas, que implicaban el activo rechazo al honor de la pureza de la sangre a cambio de prerrogativas administrativas de las que los indios no disfrutaban (por ejemplo, la libertad de moverse por el territorio del Virreinato (De la Cadena 91).

El hecho que George este bajo la tutela del reverendo es una manera de purificar su alma puesto que él ha sido condenado a la desgracia por ser mestizo y por medio de la religión se puede limpiar. Otro hecho relevante a resaltar, es que, a diferencia de la América Hispana, donde el mestizaje era ejercido constantemente, para los ingleses el hecho de mezclarse con raza inferior era inconcebible. Según la lectura de Vasconcelos, sesgada por un rechazo de lo anglo norteamericano, a su llegada los ingleses exterminaron la mayor cantidad de indígenas que ocupaban la tierra americana esta exterminación fue el principio de su decadencia racial (Vasconcelos 14). Sin embargo, George, bajo su condición de mestizo se convierte en una persona fuerte capaz de entender los problemas que aquejan a la sociedad y entablar una relación más estrecha con su origen africano, siendo así, capaz de comprender todos los malestares de los esclavizados e incluso valorando las representaciones culturales.

“Elizabeth: yo estoy muy a gusto y en paz con mi mezcla, he asimilado costumbres blancas, pero también lo mismo he hecho con algunas tradiciones negras. Podría convivir con cualquiera de



los grupos, pero ellos no saben, no han descubierto la forma de aceptarme” (Robinson 153). A pesar de ello George sabe cómo convivir con su condición racial porque a pesar de que todos lo vean como desafortunado esta distinción lo enriquece culturalmente y lo hace participe en la visión de ambos mundos.

### 2.3 No give up maan! ¿Un romance fundacional o una construcción de la identidad raizal?

A mediados del siglo XIX la novela romántica se convirtió en un modelo de enseñanza para la construcción de la nación latino americana. Entre la dualidad de la raza y las nuevas corrientes del mestizaje, la necesidad de darle un origen que difiriera de las corrientes europeas y coloniales, era fundamental para la construcción autónoma de Latinoamérica, además de darle voz al otro que constituía esta nueva nación.

El otro<sup>16</sup> siempre estuvo presente en el ámbito colonial. Aunque los escritos no se mencionaran esta figura fantasmagórica persistía en los orígenes de la colonia y por supuesto en los componentes de nación (Adorno 19). Para la época del siglo XIX, muchas de las novelas solo funcionaban como elementos de enseñanza en el ámbito escolar. Doris Sommer define el concepto del romance del siglo XIX como: “aquel libro cuya lectura (era) exigida en las escuelas secundarias oficiales como fuente de historia local y orgullo literario” (20). Algunos autores escribían como modelo de enseñanza y una manera de “educar al pueblo” a través de sus novelas, como sucedió con Sarmiento, Juan de Rosas y Manuel Altamirano.

Además, después de llegar de una época colonialista, donde la distinción del otro era menospreciada e incluso ridiculizada bajo sus preceptos religiosos y culturales, el siglo XIX rescató la condición del otro como un valor social:

---

<sup>16</sup> Me refiero al “otro” como estas razas mixtas o por decirlo así los indígenas, negros, mestizos, mulatos y zambos que constituyeron el nuevo orden y más adelante se reconocerían como elementos fundamentales en la constitución de la identidad latinoamericana.

El sesgo del mestizo fue resignificado con los romances fundacionales formando un proyecto nacional, pues el amor y la república se convirtieron en un solo valor social. Por otra parte, Unzueta nos plantea que el uso de los romances para la construcción de la nación eran elementos fundamentales para atrapar al espectador puesto que los romances nunca pasaban de moda y siempre fueron interesantes para cualquier sociedad, ya que sus protagonistas son tan humanizados que son capaces de cometer faltas que generan simpatía en el lector. Además, dichos romances siempre están ligados a una situación actual de la época, la culminación de la historia siempre termina con un trágico final para que el *pathos* del espectador quede comprometido con la historia y se aprenda la lección (74).

Sin embargo, a pesar de todas estas explicaciones del romance nacional, ¿Qué importancia tendría este en *No give up maan!* De Hazel Robinson?

La novela no es elaborada en el siglo XIX, y al parecer este romance no tiene ninguna semejanza a la idealización de la novela nacional. Además, el romance de George y Elizabeth es inverosímil a la época puesto que era inconcebible la relación de un mestizo con una mujer blanca; pero a pesar de ello mis parámetros para concretar que esta novela puede catalogarse como un Romance fundacional.

En el comienzo de la novela se contextualiza en una naturaleza furibunda que arremete con todos los cultivos de algodón, por medio de esta se genera el primer cambio de la isla y por consiguiente el encuentro amoroso de la pareja protagonista. La naturaleza advierte la llegada de la heroína. Si bien el ecosistema es fundamental para el desarrollo de las novelas fundacionales, como es el caso de *Kumandá y María*, aquí no especificaré el ámbito de la naturaleza, pues lo desarrollaré en el siguiente capítulo. Ahora bien, tanto Elizabeth como George se necesitan mutuamente para encontrar el lugar en la isla pues George tiene una nueva opción con la llegada de Elizabeth puesto que por su condición de mestizo estaba condenado a la soledad e incluso al destierro de la isla. Por otra parte, Elizabeth, sin tener una figura masculina y familiar también es una persona rechazada socialmente que no tiene un lugar propio, pero al casarse con George ella también encuentra su propio lugar.

Estos dos personajes solitarios e incluso incapaces de pertenecer a la isla, son los héroes trasgresores de la historia, ya que, a pesar de su nivel social y su condición racial, es imposible que se consuma el romance. Pero Hazel Robinson nos advierte desde el comienzo el propósito de que esta relación sea consumada. Algunos elementos son trascendentales para crear esta alegoría amorosa. Mediante los símbolos se puede establecer un parámetro político y religioso, pero estos signos solo funcionan por medio de los símbolos culturales (Sommer 63). Por ejemplo, el origen de Elizabeth, quien proviene del mar, puede ser una alegoría, un renacer espiritual y una libertad puesto que, si sus padres o algún familiar sobrevivieran, ella no podría consumir su amor con George. Por otra parte, la descripción de Tante Friday como niña ángel, como la luz que viene a salvar a todos después del Huracán, se ve reflejada en la llegada de la Gran Colombia, pues Elizabeth es la única que puede entender el español y por tanto ser la vocera del decreto de la liberación de los esclavizados. De acuerdo con Unzueta son apropiaciones que el romance puede tomarse:

El romance a diferencia del detallismo documental de la novela, se preocupa más por la subjetividad simbólica de su arte, y llega a construir, alegorías del corazón; establece estrechas relaciones entre el pasado que representa y desde el presente en que se inscribe insistiendo en la temporalidad (...). El romance con sus características genéricas puede proporcionar una crítica social más sutil que la novela realista (84).

El romance es justificado como una herramienta que puede construir el orden social, en cuanto los oponentes o antihéroes de la historia también tienen valores sociales importantes. Por un lado, está Hoag, un plantador que es descrito como cruel y arrogante; nunca fue capaz de aceptar a George. Es la figura dominante que representa los valores más recalcados de los puritanos ingleses. Por el otro lado, se encuentra el reverendo Birginton, que, a pesar de mostrar un cariño desinteresado por George, tiene sesgos sociales con respecto a la condición racial de George.

Elizabeth repetía las palabras de Birginton: «Esclavos ingratos, pecadores, salvajes...». Cuánto desprecio y solo porque no han logrado erradicar de sus vidas su pasado, sus costumbres. No quiere aceptar que tienen derecho a sus creencias, sus mitos, sus leyendas. Qué falta de caridad, me confunde su doble personalidad, cuánta crueldad, ¡Dios mío! No

reconoce que lo que ellos hacen esta noche debe ser su forma de convencerse de que no son esclavos. Lo serían sin remedio si adoptaran las costumbres que son contrarias a su naturaleza, dictadas por una sociedad que desconoce y desprecia su cultura, de criterio estrecho, y la incapacidad de aceptar diferencias (Robinson 150-151).

Las dos vertientes, la religión y la sociedad puritana en la obra, son juzgadas. Esto me parece interesante puesto que estos dos tópicos son sumamente importantes en la isla, tanto así que la vida con los puritanos ingleses es plenamente idealizada por la historia raizal; lo mismo que la religión, la cual es una vertiente cultural, puesto que esta hace parte de la cultura raizal. Hazel Robinson pretende desmontar la visión idealizada que tienen los raizales, y por otra parte construir un nuevo ideal raizal que vincula al archipiélago de San Andrés y Providencia con Colombia, puesto que en la obra, cuando todo se veía perdido, ocurren dos sucesos trascendentales en la isla: la muerte del reverendo Birmingham (que rompe con este orden social religioso) y la llegada de la Gran Colombia para declarar la liberación de los esclavizados y por supuesto, el fin de la supremacía inglesa en la isla. Definitivamente fractura este orden social, da un toque de esperanza y una nueva nación. Como menciona Doris Sommer: “no es la alegoría sencilla donde el Estado se asocia con los parámetros del romance, es el amor fundacional que necesita del Estado para fortalecer una bendición duradera que de legitimidad al amor y por medio de ello se funde el Estado” (Sommer 59).

Además, por otra parte, esta relación mestiza es el camino para la construcción de la nación puesto que cuando George y Elizabeth se juntan y logran darle vida a la isla, se rescatan las tradiciones, la música e incluso se nombran lugares de la isla que carecían de nombre. El mestizaje es la relación ideal para la construcción de la nación que en este caso sería el principal para darle origen a lo que más adelante se podría denominar identidad raizal. Como dice Sommer:

El mestizaje era el camino hacia la perdición racial en Europa, pero era la vía hacia la redención en América Latina, una manera de aniquilar la diferencia y construir el sueño profundamente horizontal y fraternal de la identidad nacional. Era un modo de imaginar la nación a través de una historia futura, como un deseo que conserva su vigencia con el paso del tiempo y a la vez deriva su irresistible poder gracias a un sentimiento natural y sin

historia. El hecho es que el nacionalismo piensa en términos de destino histórico mientras el racismo delira con eternas contaminaciones transmitidas desde los orígenes del tiempo a traves de una secuencia interminable de copulas fuera de la historia y detestables (Sommer 53).

Por otra parte, hay un punto que se debe resaltar, cuando George y Elizabeth consuman su amor en la cueva, los dos son capaces no solo de convertirse en marido y mujer sin necesidad de intervención religiosa, sino por medio de esta consumación son capaces de entender de manera concreta los problemas que aquejan a la isla. Como menciona Sommer “la novela intentaba ejecutar un ideal de romance jerárquico en el cual solamente se rescatan los valores sociales por medio de una relación implícitamente sexualizada” (60). Puesto que por medio de la consumación se revela los verdaderos valores que constituirán la identidad raizal. Uno de estos valores es la libertad, donde el amor puede incluso quitar las ataduras de la esclavitud física y espiritual:

—George, para una aceptación por parte de cualquier grupo, como decía mi padre, el primero que tiene que aceptarse como igual, es el mismo que se deja condenar al desprecio. Tiene que convencerse de que es igual y portarse de esa forma.

—Elizabeth, los esclavos no están condenados únicamente a trabajar sin pago y al desprecio de sus amos, también su libertad de sentirse como seres humanos está prohibida. Claro está... menos en un aspecto: tienen el derecho a adorar al mismo Dios de sus amos y es muy difícil para ellos entender la división en todo lo terrenal.

—George —decía ella—, sin duda alguna, algunos iremos a la tumba sin lograr cambiar en cuanto a eso la manera de pensar de los menos creativos, los que no logran salirse del molde donde fueron creados. Pero la gran mayoría, los audaces como nosotros, que hemos logrado comprender la ridiculez de esas enseñanzas, escaparemos. Nosotros iniciaremos en la isla una sociedad capaz de distinguir algo más que el color de las personas. Una sociedad que escuchará más de lo que mira. George, estoy completamente feliz con el mundo que me ayudaste a descubrir, por el respeto que nos profesamos, la sublime visión que sueño que será la vida a tu lado en esta isla (Robinson 197).

Por medio de la unión se hace un manifiesto donde los dos pueden establecer el inicio de un nuevo camino, el cual esta lo más importante la liberación de la esclavitud y el comienzo de lo que más adelante se llamaría la identidad raizal, porque como menciona George, el amor es el único que puede lograr que dos caminos separados luchan juntos para conseguir la libertad, puesto que gracias al romance se construye este ideal que se estaba sistematizando en toda la novela, el camino para la identidad raizal es la libertad, lo cual los dos protagonistas con su unión logran.

Me atrevería a decir que por medio de la novela de Hazel Robinson está apuntando no solo a inscribir un romance fundacional que da origen, o mitifica un ideal de nación, sino que legitima la unión de Elizabeth, una mujer *Paña* y George un *Ñanduboy*. A la vez está legitimando el origen de la identidad raizal por medio del mestizaje cultural, puesto que, gracias a las dos culturas, tanto a la africana con la inglesa, se construye una identidad autóctona.

Para finalizar, Hazel Robinson comparte este carácter positivista de las novelas fundacionales, las cuales remarcan el romance como una solución a los conflictos de la nación, pero, por otra parte, es una manera de entretejer un porvenir lejano. Además, por medio de este se encamina al romance a un lugar sin precedentes donde el amor puede vencerlo todo; gracias al amor se puede liberar las cadenas de la esclavitud: “Sí, reverendo, con amor venceremos todos los obstáculos. De amar no debe nadie avergonzarse, yo amo a George y me es indiferente el ciego y estrecho criterio del resto del mundo (Robinson 202).

#### 2.4 Las mujeres en *No give up maan!*, el contraste de dos culturas

La mujer en la cultura raizal siempre ha sido un matiz importante para la determinación que conservan las tradiciones, así como para mantener la vida del raizal. En la obra de Hazel Robinson, la representación del rol femenino se ve enmarcada por la transgresión de las mujeres con respecto a los roles que estas debían asumir. Debemos tener en cuenta que la obra está enmarcada en el siglo XIX y la voz de las mujeres por lo general era marginalizada; solo ellas podían participar en cuestiones del hogar que era el único ámbito social donde realmente pertenecían.

Sin embargo, todos estos precedentes son ignorados en la obra de Hazel Robinson *No give up maan!*, puesto que dos mujeres que representan dos razas dominantes en la isla se oponen ante el orden social. Estas dos mujeres son: Elizabeth que representa la raza blanca y Tante Friday que representa la raza negra. Ellas son capaces de instaurar un nuevo orden social incluso me atrevería a decir que sus rebeliones dan inicio a la consolidación de una nueva identidad que con los años se concebiría como la identidad raizal.

#### 2.41 Elizabeth, transgresora social

En primer lugar, el personaje de Elizabeth, la heroína de la historia, es una mujer que cumple con todos los estereotipos de las mujeres blancas de alta alcurnia de la época, es una mujer descrita como hermosa, con una imagen angelical, culta y con conocimientos fundamentales en idiomas. Hasta aquí todo va de acuerdo a todos los preceptos de la época, a diferencia de un detalle: es una mujer a quien no le importa la condición racial de nadie y tiene la suficiencia para decir lo que piensa sin importar lo que suceda. Al principio es vista como una mujer débil y recluida como las demás mujeres de la isla; sin embargo, cuando conoce a George e instaura una amistad, se muestran sus verdaderos sentimientos e ideales. “George es de origen negro también, y creo que es natural y lógico que quiera saber, conocer, estudiar, descubrir todo respecto de sus dos mundos. Compararlos, aceptar de cada uno lo que más acopla a su personalidad y carácter, sin intervención obligada de alguna de las culturas” (Robinson 150). La libertad que se presupone un tanto idealizada no solo marca un referente puesto que la muerte de todos sus familiares le permite experimentar todo lo que no puede hacer, puesto que si algún familiar hubiera sobrevivido ella no habría logrado la relación de George.

Por otra parte, esta condición de libertad marca cierto recelo frente a la mirada de los plantadores, ya que al no tener una figura masculina que la respalde ella no tiene un lugar en la isla y mucho menos tiene un motivo para quedarse:

—Sí. Según parece no le gusta llevar damas como compañía, pero logré convencerlo; y prometió cuidarla. —Es una pena reverendo, siento que perdió el tiempo convenciendo al

capitán, yo no me iré en esa goleta ni en ninguna otra. Hasta el momento George no había hecho más que pasar su vista a la cara de cada uno y luego puso un pie sobre la banca de la mesa del comedor en la cual Elizabeth se había acomodado con sus brazos abrazando las piernas de George confiada y posesivamente (Robinson 200).

La insistencia del reverendo Birnington para que ella tome un camino diferente, siendo su tutor en aquel momento, no solo muestra la insatisfacción de los hombres del lugar y también de las mujeres para aceptar una mujer con libertad, sino también un gran miedo a la destrucción y deformación del orden social que se ha mantenido por tanto tiempo. Además, la seguridad en la toma de decisiones como ella lo asemeja al anunciar el casamiento con George no solo pone en peligro la estabilidad de la isla sino también la jerarquía social y económica puesto que Elizabeth, siendo la mujer más rica de la isla, puede tener una gran influencia en ella. Eso es algo que los plantadores no están dispuestos a permitir.

Por otra parte, la descripción de Elizabeth como mitificación angelical se puede atribuir a una representación divina que viene a cambiar el orden social y político de la isla, además ella constituye una alegoría de la libertad y la instauración de la identidad raizal. Elizabeth es la alegoría de la raza blanca, la cual con sus costumbres inglesas se compagina como parte de la identidad raizal que aún no es existente, pero se configurará en el futuro, y así constituye un nuevo orden social y cultural. Es una figura idealizada por Tante Friday; se convierte en una ficha fundamental en la liberación de los esclavizados; por otra parte, estos símbolos, con respecto a su llegada a las islas como proveniente del mar, pueden ser una alegoría de la libertad social porque es por debido a su presencia que se debaten todos estos ordenes sociales. Su personaje prefigura al sujeto raizal del siglo XX al dar el paso al mestizaje cultural y a la “libertad” social.

#### 2.42 *Tante Friday* anunciadora de un nuevo cambio

Tante Friday es una esclava perteneciente a la plantación de Bennet. Ella conoce a George desde que es un bebe e incluso comparte con la madre de este. Al principio se presenta a Tante Friday como una mujer que desvaría tras el huracán porque siempre repite las siguientes palabras a cada persona que encuentra *No Give Up Maan!* Es el título de la novela. Pero al pasar el tiempo



se descubre la gran sabiduría de ella, en cuanto a su conexión emocional con la naturaleza, su relación con George y los cuidados hacia Elizabeth. Por otra parte, Tante es la representación de las tradiciones africanizadas que se conservan en la identidad raizal, pero obviamente con muchas variantes que se han agregado en los últimos siglos.

Tante Friday, que como las estatuas de sal con que los amenazaba Birmingham, se había quedado en el rellano de la puerta desde el primer contacto con el nuevo y presagioso aire, ahí seguía con las dos manos sujetando su cabeza y la banda que siempre mantenía cubierto su cabello. Con el grito de Birmingham se espabiló cual lechuza, pensaba Birmingham, pero Tante trataba de grabarse mejor lo que veía y olía. Cuando esforzó su mente para sacar una respuesta, dijo en alta voz: —*No give up! (¡No te rinda!)* (Robinson 45-46).

Desde el primer contacto se nos advierte a Tante como una premonitora de los acontecimientos que abarcan toda la obra, siendo la figura más sabia puesto que es capaz de reconocer las cosas que se avecinan, esta consiente de los cambios y el papel de Elizabeth para ello del lugar e incluso se podría decir que cumple el rol de sacerdotisa que por medio de las palabras *No give up maan! (¡No te rindas!)* ella va anunciando un nuevo cambio en la isla. A pesar de su mal carácter, e incluso su mala relación con George, ella es consciente de la necesidad de Elizabeth para la isla y su manera de cuidarla con un esmero idealizado trasciende como la profecía que debe cumplirse (Elizabeth no puede desfallecer, ella debe permanecer en la isla). Su intervención casi chamánica incluso para percibir la relación con George es abrazadora. Su relación con el entorno natural y la similitud que tiene con los procesos de significación de todos los personajes es casi heroica:

Mientras descansaba de la fatiga del paseo de la cama hasta el balcón, miraba a Tante que se desvivía en instrucciones que ella no había entendido. Se recostó y cerró los ojos. Tante la contemplaba y le repitió por centésima vez «no give up» mientras pretendía alejarse, pero Elizabeth se aferró a sus faldas con miedo (...) Ella sacudió la cabeza negativamente; Tante, sorprendida, decidió buscar quién explicaría a su niña ángel que no había motivos por los cuales temer (Robinson 90-91).

Esta cultura ancestral le permite resistirse ante la visión de las esclavizadas de la época, Tante es una mujer fuerte que a pesar de ser esclava aparentemente obedece las órdenes del plantador Bennet y el reverendo Birmingham. Sin embargo, ella se resiste ante cualquier orden dada e intenta tomar el camino por sus manos, resistiéndose a la religión del reverendo Birmingham, y tratando de conservar las tradiciones y costumbres vivas, mediante la medicina. Con una mirada optimista se manifiesta ante cualquiera que desee interrumpir el nuevo porvenir de la isla. Ella es la encargada de darle vida a este nuevo orden social que se venía previniendo en los últimos años. Los rasgos de este nuevo orden social son: el surgimiento de la identidad raizal, la multiculturalidad de las razas.

Para finalizar, se puede concluir lo siguiente. Aunque la novela no aborde la identidad raizal explícitamente, el mestizaje es una manera que prefigura y da origen a la identidad raizal. Por medio del romance se legitima la identidad raizal pues construye este ideal isleño cultural y social que perdura hasta la actualidad. Por otra parte, Tante Friday como Elizabeth actúan como representantes de dos culturas que se oponen al orden social y muestran su libertad y rechazo al orden social que se establece en la isla; el papel de las mujeres se anticipa una nueva libertad que consiste en que las voces que son subyugadas adquieren una expresión social. Para concluir, puede afirmarse que el romance de Elizabeth y George expresa narrativamente la verdadera libertad, porque el amor del mestizo no solo crea nuevas identidades: también prefigura la construcción de una posible identidad raizal

### CAPÍTULO 3: No give up maan! Un camino a la raizalidad

En el presente capítulo abordaré la colombianidad como un proceso social y cultural que no solo transformó la economía en la isla sino también dio origen a una multiculturalidad que construiría la identidad raizal en la actualidad. Además, abordaré la concepción del mestizaje como una herramienta fundamental para el raizal, ya que en la obra de Hazel Robinson *No give up maan!* el mestizaje es el camino para la construcción de la identidad raizal por medio de la religión y lengua. Para terminar, desarrollaré cómo la naturaleza se vincula con las tradiciones africanas y se convierte en la esencia religiosa de esta cultura.

#### 3.1 La colombianidad una fragmentación identitaria

La escritora Hazel Robinson nos plantea en sus textos periodísticos los problemas de adaptación del raizal en la implementación del puerto libre. En su columna titulada *meridiano 81*<sup>17</sup> (1959- 1960) da voz a los procesos culturales de vivencias de los raizales nueve años después de la implementación de esta ley. Sin embargo, Robinson no define de manera sustancial el término como tal de la identidad raizal, pero en sus columnas remarca la vida del raizal y las personas ilustres que aportaron al estilo de vida del isleño. Un ejemplo de ello se afirma en el siguiente párrafo:

la autora, empeñada en dar a conocer la historia y la geografía de sus islas (sobre todo, las del caballito marino de San Andrés y la de la mojarra de Providencia) escribía amenas crónicas acerca del idioma, las rutinas de la vida cotidiana, las tradiciones culturales propias de la población raizal, las fiestas, las costumbres, las creencias, las heridas y las esperanzas del Archipiélago de San Andrés y la belleza natural de ese territorio tan colombiano como olvidado, en parte por la lejanía, pero también debido al centralismo crónico de los gobernantes despreocupados por el desarrollo equitativo de la nación. Tal vez el motivo

---

<sup>17</sup> Titulada así por la limitación del archipiélago ante la frontera de Nicaragua.

más recurrente de las crónicas fue la semblanza de personajes ejemplares, ignorados por el país, como los comerciantes Rubinstein; los Livingston, tres generaciones de pastores; Francisco Newball, abogado, fundador del periódico *The Searchlight*; Emily Fredericks de Lewis quien encarnaba el espíritu de solidaridad entre los isleños, creadora en Panamá, en 1935, de una institución que funcionaba como un seguro social: The Colombian Patriotic Club; y el valiente militar George M. Hodgson, general en Nicaragua. Gracias a las columnas, el lector se entera de los hitos principales de la historia de la isla (Castillo).

Aunque en *No give up maan!* No se desarrolle las políticas del puerto libre, este contexto social que vivió Hazel Robinson no solo afectó en su vida personal sino también en su narrativa, ya que en sus columnas trata de resaltar estos aspectos sociales y culturales que los isleños no conocían o fueron olvidando por este cambio abrupto que dejó el puerto libre. Por tal motivo, es de suma importancia abordar cómo dicha ley transformó la estructura social, política, económica del raizal.

Desde comienzos de la década de 1920 el Archipiélago de San Andrés y Providencia se incorporó a los procesos de colombianización<sup>18</sup> que fracturaron el orden económico y cultural del raizal. Cuando se ejecutó esta adhesión, el gobierno colombiano intentó imponer sus costumbres religiosas y económicas, ignorando las propias de la isla. Un ejemplo de esta problemática fue la prohibición de la iglesia bautista considerada la religión oficial del archipiélago, además de la incorporación forzosa del español y la prohibición del *creole*. Estas normas generaron un gran cambio social y un *trauma cultural* (Guevara 197).

Más adelante, la implementación del puerto libre en 1950 creó nuevos procesos económicos, donde el gobierno usó el turismo como extracción de riqueza. San Andrés fue la más afectada ya que las personas provenientes del interior del país que decidieron emigrar para la construcción de hoteles tuvieron que asumir la baja salubridad y el hacinamiento que incrementó la pobreza (Guevara 305). Entre los raizales hay opiniones encontradas con respecto a los procesos

---

<sup>18</sup> Me refiero a colombianización como la intervención del gobierno colombiano en el orden social, político y religioso para consolidar el Archipiélago como un departamento más de Colombia. Recordemos que anterior a esta ley el Archipiélago funcionaba como una isla independiente cuya fuente de ingresos se debía a la comercialización con Estados Unidos.

de colombianización. Muchos isleños aprobaban la intervención del gobierno nacional y otros se negaban, como lo plantea Guevara:

No toda la gente raizal tiene la misma visión acerca del proceso de nacionalización: por ejemplo, para algunos el problema de la inserción laboral de la gente raizal al modelo económico de la isla radica en una suerte de “idiosincrasia” sintetizada en el estereotipo de que el raizal es “perezoso”; no obstante, otros atribuyen esta situación a un desinterés estatal por el bienestar de los isleños o a una política abiertamente dirigida a la aniquilación de la gente raizal (Guevara 306).

Por otra parte, aclarando los procesos de implementación del gobierno colombiano, me tomaré la libertad de abordar un tema que es fundamental para la investigación y, de hecho, es el núcleo de la tesis: la identidad raizal. Si bien, a partir de la implementación del puerto libre, miles de personas emigraron<sup>19</sup> para establecer un mejor futuro económico, la variedad de culturas imperaron en la identidad de la isla. Es de anotar que no solo la identidad raizal hace parte de la isla, sino que hay múltiples identidades que imperan en el archipiélago y, no solo eso, esta mezcla de identidades ha fortalecido el desarrollo de la cultura raizal, puesto que ninguna cultura, desde mi concepto, puede permanecer meramente pura, al contrario, el mestizaje cultural ha constituido la identidad raizal desde sus inicios (Torres, 126).

### 3.2 Identidad o “identidades” raizales

Se considera que las islas de San Andrés y Providencia son multiculturales. Otras culturas que habitan en las islas son las siguientes: *pañas*<sup>20</sup> y turcos. Los primeros son habitantes hispanohablantes que constituyen gran parte de la población en la isla; dentro de los *pañas* se encuentran dos grupos: los que vienen del nororiente del país (los paisas), se desempeñan en el

---

<sup>19</sup>Analizar la opinión de los pobladores que no son raizales sería muy interesante para contrastar las dos perspectivas en la isla; sin embargo, desafortunadamente no se puede enmarcar su opinión en esta investigación. Pero valdría la pena en próximas investigaciones.

<sup>20</sup> *Paña* o *Spaniards* son conocidos como habitantes no raizales que provienen de Colombia. En la obra de Hazel Robinson se hace una referencia al término como *Panyas* que significaban marineros de origen español cuyo término era usado por los esclavizados. (Robinson 202)

sector comercial de la isla, y los del caribe colombiano, por lo general hacen trabajos de pocos ingresos, algunos de ellos viven en barrios que no son legalizados y muchas veces constituyen el mayor índice de violencia en la isla (Torres 124).

Los turcos o libaneses; antes de llegar a la isla vivían en la zona del Caribe o en su país de origen. La mayoría del comercio turístico hace parte de su dominio y se involucran en puestos administrativos. Otro grupo social que no es considerado una etnia, pero de todas maneras hace parte del orden social, son los *fifty-fifty* o *Half-half*, quienes son producto de la mezcla de los raizales con otra etnia de la isla; aunque ellos no hablen el idioma o no vivan en la isla son considerados raizales. Por último, una minoría dentro del territorio entre ellos están: los judíos que han contribuido al desarrollo comercial y económico de la isla. Los italianos y argentinos que se han incorporado en el sector turístico hace unos pocos años en la isla (Torres 125).

Estas variantes culturales generaron conflictos sociales, debido a la población raizal que se opone a la migración. Sin embargo, desde otra perspectiva, la identidad raizal ha sido renovada por la mezcla de estas culturas. Esta nueva generación raizal de estos últimos sesenta años es producto de la hibridez social que generó el puerto libre; este mestizaje cultural ha contribuido a nuevos procesos de significación social en la cultura isleña. Según Silvia Elena Torres, la caída de la isla bajo el yugo de la república de Colombia se debió por el fracaso comercial y el mal manejo del gobierno isleño, esto se puede corroborar en la siguiente cita:

Este conflicto, entre nación y comunidad isleña, y que algunos representantes de la comunidad denominan “la colonización de las islas por parte del estado colombiano”, se cree es muy anterior a la declaratoria del Puerto Libre, pero que poco se ha estudiado, porque se presume hubo mucha responsabilidad de personajes prestantes isleños en la pérdida de territorio y gobernabilidad por parte de estos con respecto a la nación colombiana (134).

Otro factor que Torres enmarca como consecuencia del proceso de colombianidad es la anterior división social de la isla (la clase baja, la clase alta). Debido a esto, la población de clase

baja recurría al gobierno nacional para hacer trabajos a los cuales llamaban *Catholic Jobs*<sup>21</sup>. En cambio, la clase alta siempre se aferraba a las instituciones de la isla y a la religión bautista. Sin embargo, después de la implementación del puerto libre, esta situación social se manifestó en tres clases sociales: la clase alta, constituían gran parte de la población colombiana, FIFTY-FIFTY y algunos raizales que con negocios y tierras forjaron una fortuna. La clase media correspondía a muchos raizales que arrendaron sus parcelas a personas del interior que llegaron a trabajar a la isla o raizales que tenían puesto públicos. Por último, la clase baja que correspondía a la población caribeña que con muchas necesidades intentaba sobrevivir en la isla (Torres 133-134). Debido a la multipluralidad de la isla, los procesos que hacían los raizales para diferenciarse de las demás etnias, en la actualidad son casi imposibles, puesto que muchas de las tradiciones se han fracturado por la mezcla racial y cultural en las dos últimas generaciones. Lo anterior es afirmado por Silvia Elena Torres:

Hace algunos años se definía como raizal a aquella persona que, entre otras cosas, se caracterizaba por el uso del creole; sin embargo, este rasgo que se considera tan propio de la cultura raizal, se encuentra en personas descendientes de los otros grupos culturales, que también dominan el creole e incluso más que algunos descendientes de los raizales, debido a que en la Isla hay personas que, si bien pertenecen a la etnia, no hablan el idioma. (...) De igual forma ocurre con algunas expresiones culturales, como las preferencias musicales y las prácticas dancísticas, donde se observa una predominancia, casi homogénea en toda la isla (22).

Estos rasgos distintivos han cambiado el concepto de raizalidad. Aunque, la identidad raizal ha sufrido esta mezcla cultural, muchos isleños quieren mantener y preservar las antiguas tradiciones; por tal motivo, algunos de estos están conservando todas estas creencias y saberes ancestrales para darles conocimiento a los más jóvenes y, así, perdure la raizalidad.

Para Hazel Robinson, la implementación del puerto libre fue un factor negativo para los isleños. Según la autora la situación económica y social de los isleños va más allá de la

---

<sup>21</sup> Término utilizado por los raizales para referirse aquellos trabajos dados por la iglesia católica a la población pobre de la isla para entablar una conversión social

implementación del puerto libre, pues los isleños rechazan los empleos que tenga que ver con los procesos serviles, acostumbrándose a que la religión y el gobierno les diera auxilios. Esto lo plantea en *Hazel Robinson Abrahams - Textos Escogidos*

Un isleño no busca salida, no sale a pedir ayuda. Es imposible, el isleño es muy orgulloso. Claro que, uno de los grandes problemas es que el isleño no sabe competir y no quiere competir en la búsqueda de empleo, ni en el trabajo. Por eso los empresarios prefieren a otra persona. Si uno está mal, hasta por un sueldo menor que el del continental se emplearía. Se piden puestos gubernamentales no para el que es mejor, sino para el isleño por ser isleño. No tenemos tierra porque la fuimos vendiendo, es cierto, por necesidad, pero también por falta de visión, de ahorro. No se pensó que el puerto libre llegaría a terminar y no se acumuló para momentos críticos (Robinson 16).

Hazel Robinson rescata los procesos de implementación del puerto libre que han fragmentado la vida económica del raizal, pero también aborda las problemáticas sociales que ha llevado a que muchos isleños a ser partícipe de esta implementación fallida. Además, nos plantea a un isleño, en algunos casos, receloso de impartir su cultura, pues ella misma lo aborda en *Hazel Robinson Abrahams - Textos Escogidos*: “A la gente de San Andrés no le gustaron mis notas. Pensaban que me estaba burlando de la isla y me hicieron la guerra” (Robinson 13). Puesto que algunos isleños les gustan preservar sus tradiciones sin que se inmiscuya en su vida.

### 3.3 Amor y mestizaje construcción de las identidades de la raizalidad

Ahora bien, dejando a un lado las cuestiones de colombianidad y las múltiples identidades que se manifiestan en la actualidad en la isla, me concentraré en una cuestión fundamental como es el mestizaje para la consolidación de la identidad raizal. Aunque en el capítulo 2 he desarrollado el papel del mestizo en el contexto histórico y en la obra de *No give up maan!*, hay unas vertientes que pueden elaborarse con mayor profundidad. El mestizaje como símbolo de dualidad entre el valor de blanqueamiento y el mestizaje como herramienta para la formación de la identidad raizal.



Primero que todo, el mestizaje como lo mencioné anteriormente era una herramienta social utilizada en América Latina del siglo XIX para construir los cimientos de una sociedad fracturada por un orden colonial. Sin embargo, este mestizaje se proyectaba como un ideal social, principalmente, se reflejaba como una herramienta para que el mestizo participara en esta “nueva sociedad americana”, donde se reafirmaban los valores sociales de los colonizadores; en cierta manera se quería hacer un blanqueamiento<sup>22</sup> cultural. Según Escolar, el mestizaje más allá de trascender a un cuestión cultural se seguía considerando como una cuestión racial “esta dinámica ha dado por resultado un "mestizaje sin mestizos" donde las narrativas de mestizaje sólo habilitan a visibilizar a las poblaciones provinciales como blanco-criollas” (155). Aunque el autor tenga la perspectiva de esta castración cultural desde la perspectiva de Argentina y Chile del siglo XIX, en esta visión se puede ver reflejada la cuestión del blanqueamiento que se pretendía en las culturas nacionales latinoamericanas.

La raza negra como la indígena, constituían un elemento fundamental para la construcción de este mestizaje, sin embargo, ellos tuvieron que someterse a los cambios de los colonos como menciona Zapata Olivella:

El africano construyo en América latina el puente de enlace básico para armonizar el equilibrio étnico y cultural entre el europeo y el indígena. En los intercambios de valores, a la par que recibía recreadoramente el uno del otro, aportaba lo propio dinamizando el proceso del mestizaje. Su presencia es relevante en la formación de los patrones criollos de familia extensa, la religión, la música, la danza, la alimentación, conducta, etc. En estas circunstancias, debió de enfrentarse a situaciones muy adversas sin poder substraerse de participar material y espiritualmente en ellas. En primer lugar, desposeídos de sus pautas propios- religión, lengua, hábitos, geografía, sociedad, etc.-, recreó lo que le imponía el amo y el medio social al que fue arrojado (312).

Este es el caso de George, aunque su papel como mestizo le brinda ciertas ventajas frente a los demás que he venido especificando en el capítulo anterior, él puede acceder a la educación y

---

<sup>22</sup> el término ha sido empleado por María Teresa Garzón de su artículo titulado: *Cuando el amor nace en una esquina del mapa. Mestizaje en No give up, maan! ¡No te rindas!*

no es forzado a ejercer tareas como los esclavizados. Sin embargo, todos estos lineamientos están establecidos como el proceso de mestizaje, un proceso que impida cualquier rastro de la raza negra en George, puesto que todos estos son solamente lineamientos de la cultura blanca.

Lo mestizo es ambiguo, pues se mueve entre lo deseable –como tropo de la nación– y lo no deseable –como evidencia empírica–. En efecto, en esta versión de elite existe una asociación fuerte entre el mestizaje y el racismo. Bajo este tenor, Stutzman lo definió, en 1981, como "la ideología todo inclusiva de la exclusión" (citado por Wade, 2007). Es decir, el mestizaje parece ser inclusivo –y las elites nacionalistas la representan como tal–, pero en realidad es exclusiva porque el mestizaje se entiende como un proceso mediante el cual se eliminan paulatinamente las poblaciones negras e indígenas, mientras se blanquea la población nacional. Entonces, detrás de la percepción de la sociedad como producto del mestizaje existe un fenómeno enmascarado de racismo que afirma una "democracia racial" pero cuyo objetivo es el blanqueamiento (Echeverría 2010, Guimaraes 1996, citado en Garzón).

Por tal motivo, George sigue los lineamientos del padre Birmingham escucha la música culta, practica la religión cristiana y lee los libros de la élite blanca. Cuando George pretende obtener conocimientos que lo vinculan con la raza negra, es considerado como un sacrilegio a este proyecto religioso “cuando la voz del esclavo lo detuvo: —Pa’ Joe, da ju du hi? (Pa’ Joe, ¿quién lo hizo?). Birmingham, sin voltearse, dijo: —Dile a George que te lea el Salmo 29. Es la forma como él da la respuesta” (Robinson 56-57).

En cuanto a los esclavizados, deben someterse a los procesos culturales de sus amos, tanto George como ellos deben asimilar la cultura blanca y por tanto adoptar esta vertiente. Mientras el mestizo, tiene la posibilidad de establecer lazos abiertos con la cultura blanca más allá de la religión como ser conocedor de la letra y saber de música “cult”, los esclavizados se deben conformar con la religión que es el único medio para establecer un vínculo con la cultura colonizadora. Quizás, George es el único mestizo capaz de interactuar con la letra, puesto que recordemos que los demás mestizos hacen las mismas labores que los esclavizados.

Es aquí donde el color de piel hace la diferencia. La raza es considerada superior de acuerdo a su blanqueamiento. El reverendo ve como inconveniente que George asimile las tradiciones culturales negras porque fractura este proceso de blanqueamiento social, pero por otra parte, cuando él se atreve a casarse con Elizabeth, está reafirmando un poder que no le está permitido. Este último planteamiento lo abordaré con mayor detenimiento en la apropiación de la sexualidad en la raza.

Concentrándome en el punto anterior, George no solo se niega a los procesos de colonización y blanqueamiento que el reverendo pretende hacer, sino que usa estos elementos para oponerse al orden social y los utiliza para propiciar la libertad de los esclavizados.

—Sinceramente, creo que está feliz. La libertad de los esclavos era una causa por la cual abogaba solitario. Creo que es por lo único que elevaba una oración al Santo Padre. También porque ha sido su deseo en más de diez años salir de la isla, aventurarse por lo desconocido. No lo había hecho por mis ruegos y súplicas, pero de ser cierta esta revolución en la isla, nada ni nadie lo impedirá (Robinson 143).

Además, él no es libre, a pesar de concederse como un mestizo; a pesar de su proceso de blanqueamiento él, como los esclavizados, siguen constituyendo esta semilla negra la cual es rechazada. Además, el proceso de blanqueamiento no solo niega las corrientes culturales sino también la posibilidad de que algún día puedan pertenecer a este orden social, el cual los ha marginalizado y les impide acercarse a la cultura.

Otro lineamiento importante del mestizaje es la asociación de la raza, en especial la negra, con una condición sexual pecaminosa. La raza, negra por sus expresiones culturales, es hipersexualizada y asociada con la animalidad; por tal motivo la relación es transgresora, un pecado mortal. Según Hooks:

Cuando la raza y la etnicidad se comercializan como recursos para el placer, puede considerarse que la cultura de grupos específicos, así como los cuerpos de los individuos, constituyen un parque de recreo distinto en que los miembros de razas, géneros y prácticas sexuales dominantes afirman su poder en las relaciones íntimas con el Otro (19).

Desde el comienzo la relación de George y Elizabeth se ve truncada por el estereotipo “Sin! (¡Pecado!).” (Robinson 127). Esta vertiente no solo se debe a la distinción de clases en que ambos difieren, sino que George al relacionarse con Elizabeth adquiere un poder sexual sobre ella y por tanto un estatus social de poder que lo asemeja a los plantadores de la isla. La asociación con el deseo solamente se puede tener cuando un mecanismo de poder está presente; además hace creer a los plantadores que George es un mestizo (aunque es considerado más un negro que un mestizo). George ejerce poder sobre Elizabeth, una mujer blanca, cuando debería ser, al contrario (según la lógica colonial). Elizabeth como mujer blanca debería ser la que ejerce el poder sobre George. Como lo menciona Viveros: “Muchas veces cuando se asume una fuerte conexión entre las relaciones de dominación y el deseo se adjudica a esta relación el carácter de suficiente pensando que el deseo surge únicamente de las relaciones de poder” (191). De hecho, cuando ella le manifiesta al reverendo su intención de estar con George, es visto como un pecado sexual la atracción física y pecaminosa. En efecto, la población blanca es incapaz de entender que los dos tengan sentimientos de amor que difieran de un deseo erótico, como si de una enfermedad se tratara:

George había bajado y Birmingham lo miró y sacudiendo la cabeza como en busca de más impropiedades, a la vez que apuntaba con el dedo hacia Elizabeth. —Ella —decía— busca en ti lo prohibido, en su mente inmadura y llena de fantasía busca sexo erótico, pecaminoso y prohibido para nuestra civilización (Robinson 204).

Por otra parte, los plantadores están convencidos que la relación de George es un proceso para acceder al poder. De hecho, cuando George conquista a Elizabeth accede a una mayor escala social, mientras Elizabeth pierde su estatus. George asciende porque mediante la sexualidad se establece un proceso de poder; esto es lo que menciona Chapman a Elizabeth en sus intentos por disuadir de la idea “Un negro que te utilizará como peldaño, como instrumento para sus propósitos, ¿pero es que no te has dado cuenta de lo que se propone ese negro?” (Robinson 183).

Esta variante de blanqueamiento se ve truncada por el mestizaje símbolo de colectividad de la naciente identidad raizal. Como lo plantea Garzón:

En otras palabras, la novela no sólo habla del mestizaje como efecto del tráfico de una mujer blanca hacia un mulato, convertido en símbolo de todo un colectivo, sino que narra las complejidades y violencias que ello implica, porque el mestizaje, en la novela, también es un discurso que encumbra la difícil relación entre democracia racial y racismo, entre amor y violación, entre blanqueamiento y oscurecimiento, entre un "camino posible" y la repetición de la historia (Garzón).

Esta violencia se ve enmarcada por las dos razas: la negra y la blanca. De hecho, George, quien pertenece a ambas, intenta mediar entre ambas por su relación con Elizabeth, pero principalmente para establecer un equilibrio racial. A pesar de todos los intentos por ayudar a ambas culturas a eliminar los prejuicios, George es consciente de su imposibilidad de cambiar estos pensamientos. Como él lo menciona: “La isla, Elizabeth, te obliga a todo. Hace descubrimientos, pero también logra aniquilar las mejores intenciones” (Robinson 165). También ha perdido gran parte de las esperanzas, al mejorar la condición de los esclavizados, a los cuales les impulsó a liberarse. Pero con el amor de Elizabeth estos esfuerzos de George se ven reflejados. Incluso los esclavizados que se han mantenido al margen de Elizabeth tejen leyendas sobre ella: “Los esclavos, en cambio, vivían obsesionados con la mujer que encontró George y con ella tejieron infinidad de cuentos y leyendas” (Robinson 102). Así empiezan a incluirla en la isla, proporcionándole un pasado. Ya que, por medio del pasado, se establece una pertenencia a la isla.

A pesar de que George ha vivido en un mundo blanco y se ha nutrido de los privilegios intelectuales de éste, el niega rotundamente una compaginación total del orden blanco impuesto al orden negro puesto que el cree que es importante conservar las tradiciones culturales negras incluso más que las blancas:

—George, ¿te gustaría que la miscegenación de la raza negra con la blanca fuera total? —  
No. Absolutamente no. ¡Jamás! Sería extinguir cobardemente valiosas raíces de una cultura, de nuestro pasado. Toda una raza. —Entonces, ¿por qué no practicas lo que predicas? —  
Dios mío, Elizabeth... ¿crees acaso que no lo he pensado? Pero llegaste a esta isla para echar por tierra todos mis planes y deseos al respecto y de todos los que vivimos aquí...  
¿Ahora qué dices?

—George, para una aceptación por parte de cualquier grupo, como decía mi padre, el primero que tiene que aceptarse como igual, es el mismo que se deja condenar al desprecio. Tiene que convencerse de que es igual y portarse de esa forma. (Robinson 197-198).

Tanto Elizabeth como George creen que la mejor manera no es extinguiendo la raza negra, sino haciendo un proceso de equidad, donde ambas razas se consideren en igualdad de condición y así se pueda lograr más adelante un proceso de mestizaje.

Por otra parte, entre los procesos del amor y el desarrollo de las identidades se encuentran dos variantes muy importantes. La primera es el papel de la letra para la construcción de ideales sociales, puesto que la letra es usada como una herramienta fundamental para entender las problemáticas sociales. La segunda son las leyendas de los esclavizados que son una herramienta fundamental para construir un pasado histórico.

Primero que todo, George y el reverendo son los letrados de la isla. El reverendo es cuestionado, porque a pesar de su conocimiento en las letras mantiene una postura arcaica con respecto a los esclavizados. En cambio, George usa las letras como mecanismo para concientizar a los esclavizados que deben luchar por su libertad; también la usa para afirmar la importancia de la cultura africana y defiende la manifestación cultural ante las personas blancas que no entienden sus tradiciones. Sin embargo, la cultura colona se niega a que George tenga conocimiento de la letra, pues sabe el peligro con el cual se enfrenta porque la letra es sinónimo de libertad. Como lo plantea Ángel Rama:

Fue evidente que la *ciudad letrada* remedó la majestad del poder, aunque también puede decirse que este rigió las operaciones letradas inspirando sus principios de concentración, elitismo, jerarquización. Por encima de todo, inspiró la distancia respecto al común de la sociedad. Fue la distancia entre la letra rígida y la fluida palabra hablada que hizo a la ciudad letrada una *ciudad escrituraria*, reservada a una estricta minoría (43).

El poder de la letra es lo que hace que los plantadores blancos vean el peligro puesto que George que es considerado un esclavizado. Además, el conocimiento de las letras no solo le da un

poder, al cual él no tendría derecho de alcanzar por ser mestizo, sino que le permite contagiar a los demás con sus aires de libertad. En cambio, los esclavizados ven a George como una figura que se cree superior por su conocimiento y sus palabras no son tomadas en serio.

Es aquí donde se ve el contraste entre los órdenes tanto letrado como oral, puesto que las historias son el orden literario que le da la potestad a los esclavizados de crear su pasado, de establecerse como personas de mundo. Ya que si no tienen cuentos que contar no poseen potestad de pertenecer al mundo en que habitan. Por tal motivo George es cuestionado porque sin un cuento que contar no es capaz de estar en el entorno africano. Sin embargo, cuando George empieza a relacionarse con Elizabeth los dos construyen una nueva leyenda y ambos son capaces de darle un nuevo rumbo a la historia. Ya que George estaba condenado a quedarse sin tierra: “A los lugares conocidos los bautizaba con nombres de antiguos moradores encontrados en las lápidas de los campos santos que por costumbre se localizaban cerca de las casas. También tuvo en cuenta las historias y leyendas de los más ancianos y en honor a sus recuerdos de otros tiempos también honraron algunos lugares” (Robinson 182).

Es aquí donde George puede participar y darle un nuevo comienzo a la isla ahora que le da historia a la que antes carecía de ella. Además, junto con Elizabeth establecen una nueva línea discursiva que permite ubicar dos mundos que no podían juntarse: La cultura europea y la afrodescendiente. A esto se suma la mezcla cultural de lo mítico con la letra europea, ya que por medio de las leyendas da una historicidad mágica a la isla. La letra reacciona ante una problemática social que se callaba por miedo a la fracturación social, pero son el enriquecimiento y articulación entre estos dos ámbitos, los que originan nuevas dinámicas culturales. Es aquí donde la literatura, tanto oral como escrita, da origen a lo que sería más adelante la identidad raizal; y estos opuestos, que eran imposibles de mezclarse (como la cultura blanca y la negra), aspiran en lo simbólico e inter-genético a convertirse en los pilares de la identidad raizal, o afroisleña, la cual más adelante se fundamentará en un tipo de mestizaje, avalado por demás en los discursos públicos de la colombianidad.

El proceso de nombramiento que hace George es una manera de reconocimiento y apropiación de la isla, puesto que ni los puritanos ingleses por su concepción mercantil de la isla,

ni los esclavizados por sentirse no pertenecientes al lugar, le habían colocado nombre a toda la isla. En cambio, George y Elizabeth al nombrar parte de la misma, no solo están reafirmando el lugar como suyo, sino dando pertenencia a los esclavizados. Como menciona Zapata Olivella: “en América además de estigmatizar el aborigen como caníbal y el africano como irracional, se le privaba de su condición de ciudadano” (35). Mediante el nombramiento George les da la oportunidad a los pobladores de pertenecer a un lugar; la posibilidad de ser ciudadanos se constatará más adelante en procesos como la raizalidad avalada por la constitución de 1991. El mestizaje se puede entender en el contexto actual de la isla como una coparticipación en la construcción de una nueva identidad raizal.

### 3.4 Religión, “fe condenada”

Sin bien este orden social de los plantadores (sociedad blanca) de los esclavizados (sociedad negra) es cuestionado por Hazel Robinson. La religión bautista, que es un pilar fundamental para la identidad raizal, también lo es. Dentro de este proceso histórico, la iglesia bautista fue fragmentada dentro de los procesos de colombianidad, incluso fue prohibida. Como lo plantea Guevara:

Los mecanismos utilizados por los misioneros capuchinos para censurar la religión bautista son un ejemplo de ello: en las escuelas, éstos les enseñaron a los niños que la iglesia bautista “era del diablo” y que fuera del catolicismo no existía salvación; asimismo instituyeron como una obligación la asistencia a misa y la asimilación al ritual católico, llevando a cabo imposiciones intolerables para los protestantes, como obligarlos a utilizar la señal de la cruz o adornar las imágenes religiosas con flores (302).

La represión de la iglesia católica en contra de la bautista creó grandes brechas culturales en la identidad raizal. Sin embargo, la autora cuestiona este orden religioso de acuerdo a sus experiencias personales: “Con los adventistas descubrí que tenía voz y eso me gustó. Pero también descubrí otra forma de discriminación. Si en el colegio católico tenían preferencia por las niñas de tez blanca, en el adventista la preferencia era por las más pudientes” (Robinson 12). Ella, al mismo tiempo, plantea la problemática de los raizales con respecto a la religión, pues cree que esta ha sido



usada para crear falsas esperanzas a los raizales con respecto a la situación económica, política y social:

De la religión bautista heredamos eso de que el que los dirige puede darles una vida mejor. Con la política se siguió con esa idea de esperar que otros hagan pues el político promete y dice: vote por mí que yo le consigo empleo, harina, madera, etc. Por eso a la gente poco le han enseñado a usar sus manos, sino que religión y política los han acostumbrado a que la tenga tendida para que le den. La gente se enseñó a eso. (Robinson15).

En conclusión, ella plantea que la religión se ha usado no para marcar un referente divino sino para la dominación de los esclavizados en aquella época y sigue usándose para la dominación de las mentes de los raizales con respecto a la política. Esto lo explica en *Hazel Robinson Abrahams - Textos Escogidos*:

La parte de religión no es el problema. La protestante se impuso y llegó para dominar a los negros. Cuando llegaron los capuchinos empezaron a imitar lo que hacían los bautistas y tomaron la misma estrategia: ser secretarios de educación, distribuir becas y cargos solo a sus adictos, para acrecentar su influencia, y el gobierno ayudaba a los católicos y conservadores para que la tuvieran (Robinson 17).

Por tal motivo, en la obra *No give up maan!* se plantea este cuestionamiento hacia el papel religioso. El principal referente es el reverendo Joseph Birmingham. Este personaje conocido por los esclavizados como Pa'Jo. Desde el comienzo da al lector una percepción ambigua con respecto a él. A pesar de recibir a George y tratarlo como un igual y su hospitalidad con Elizabeth, contradice sus actos cristianos al imponer sus creencias religiosas hacia los esclavizados, obligándolos a negar cualquier expresión cultural que difiera de su religión:

Elizabeth, tu juventud e inexperiencia te hacen calificar decentemente como una fiesta lo que no es más que una orgía de negros. Perdona, hija, pero cada vez que estos infames pecadores organizan sus jolgorios me doy cuenta del fracaso de estos veinte años, de la pérdida de tiempo y energía. ¡Esclavos ingratos! Elizabeth repetía las palabras de

Birmington: «Esclavos ingratos, pecadores, salvajes...». Cuánto desprecio y solo porque no han logrado erradicar de sus vidas su pasado, sus costumbres. No quiere aceptar que tienen derecho a sus creencias, sus mitos, sus leyendas. Qué falta de caridad, me confunde su doble personalidad, cuánta crueldad, ¡Dios mío! No reconoce que lo que ellos hacen esta noche debe ser su forma de convencerse de que no son esclavos. Lo serían sin remedio si adoptaran las costumbres que son contrarias a su naturaleza, dictadas por una sociedad que desconoce y desprecia su cultura, de criterio estrecho, y la incapacidad de aceptar diferencias (Robinson 151).

La falta de aceptación de las demás tradiciones no solo cuestiona su nivel religioso, sino pretende “domar” a los esclavizados como si ellos fueran animales. Lo anterior es corroborado por Zapata Olivella al afirmar que los esclavizados eran considerados casi un espécimen animal al cual debía domar y se justificaba su eliminación de la libertad: “La deshumanización se profundizó intelectual y físicamente. Mientras los traficantes de prisioneros africanos, valido de filósofos y teólogos, demostraban en las cortes y concilios su animalidad” (34). A pesar de las intenciones del reverendo por sacralizar a los esclavizados, sus pensamientos y de actos no permiten que esto se logre:

Además, es un sitio que ofrece la paz espiritual tan necesaria para nuestras almas; perturbada solo en noches como esta, cuando deciden estos salvajes volver a sus primitivos instintos, sus diabólicas costumbres. Pero, no temas, hija; afortunadamente solo escucharemos, no seremos castigados más que en la medida en que sepamos controlar nuestras fantasías (Robinson 149).

Es así que el reverendo se opone al mestizaje. Dado que no está de acuerdo con que los esclavizados formen un nuevo orden y sean tratados como humanos. Ya que esta mezcla da fin a una religión represiva que él ejerce. El reverendo, cuyo proyecto es “atrofiar la personalidad del negro” (Robinson 153), no puede aceptar que la concepción de la religión se modifique. Por eso la unión de Elizabeth y George es pecaminosa porque no solo va contra la moralidad, sino también con la tradición religiosa.

Lo que nos plantea Robinson es el deseo de que las costumbres africanas sean reconocidas o relacionadas con la religión puesto que hace parte la cultura del raizal. Según Guevara: “la religión bautista funciona como una especie de eje de la identidad raizal. En este sentido, la Primera Iglesia Bautista es también un símbolo de la cultura raizal y un centro para su reivindicación.”(305) No solo la iglesia se transforma en esta nueva construcción raizal sino que la inmersión de creencias africanas, entre ellas la concepción del *Obia*<sup>23</sup>. Según Friedemann “el *Obeah*, parte de un complejo religioso africano, se relaciona con principios de curación y protección, mediante la búsqueda de la fuente o la explicación de la causa de enfermedades o del temor hacia ellas” (152). Es así que tanto los ritos africanos como los ingleses hacen parte de esta construcción raizal.

### 3.4.1 Naturaleza como manifestación religiosa africana

En este apartado nos centraremos en la relación de la naturaleza con las manifestaciones culturales africanas. Para ello, es de suma importancia hacer un paralelo general de la naturaleza en la obra de Robinson. La naturaleza siempre se ha concebido como parte del entorno social y cultural. Desde la llegada de Colón la naturaleza desconocida fue considerada como enigmática y paradisiaca, pero, a la vez, peligrosa y salvaje, por ende, los habitantes que conocían e incluso dialogaban con su entorno eran considerados como salvajes e incluso animales por esta conexión tan íntima que experimentaban con el entorno natural. Mientras que para los españoles era una fuente mercantil:

Barrera-Osorio, por otra parte, entiende la modernización epistemológicas y actitudes hacia la naturaleza como una adaptación práctica a nuevas oportunidades económicas los españoles con la colonización de las Américas primera vez en la historia, de un mercado "La naturaleza", según Barrera-Osorio, "contingente, adaptable a las necesidades colección de mercancías" (French 46).

Estas determinaciones no solo influyeron a la contemplación de la naturaleza como una fuente de extracción para la determinación territorial sino también, esta dio origen a la creencia de ser devoradora. Este tópico más adelante serviría como sustento narrativo de la literatura colonial

---

<sup>23</sup> *Obia u Obeah* corresponde a variantes y rezo africanos que corresponden a brujería (Friedemann,151)

que trasciende hasta la actualidad. Sin embargo, en el siglo XIX el entorno naturalista no solo se volvió una mitificación de la raza americana sino compartió una variante de sensorialidad, pues, gracias a ella se podían representar los sentimientos más profundos con la movilidad y desplazamiento de la naturaleza.

Es aquí donde la naturaleza actúa como elemento para la construcción de la religión africana en *No give Up maan!* de Hazel Robinson.

La naturaleza tiene varias facetas en la obra, aunque su mayor manifestación es la asociación con la religión africana o las manifestaciones culturales. La naturaleza se presenta como premonitora e incitadora de un nuevo cambio pues al principio de la obra se percibe como devoradora y hasta peligrosa; tanto los esclavos como los plantadores sienten una furia jamás vista que se impone ante una negativa o incluso un mal comportamiento de los habitantes de la isla:

Nunca antes en sus treinta y cinco años en el Caribe había visto desatar tal furia en la naturaleza. Trató de mirar por los cuadros que formaban las ventanas de vidrio, pero era imposible. La oscuridad, la lluvia inclemente, habían convertido todo en un manto negro. Aprovechando los reflejos de los relámpagos, logró vislumbrar algo del caos que reinaba fuera, un lugar fantasmagórico que no alcanzaba a reconocer. Según parecía, lo único intacto hasta el momento era el lugar donde se encontraba, y se preguntaba hasta cuándo (Robinson 40-41).

El narrador cuenta cómo esta naturaleza furibunda invade de sopetón toda la tranquilidad de los habitantes, pero es curioso que, ante la narración de la llegada de la naturaleza, esta no se comporta como salvaje y bárbara, al contrario, desde el primer párrafo se avecina el huracán o “el gran cambio” que vivirá la isla. Pero esta naturaleza que se percibe como agresiva se desliza como una figura tranquila y hasta amigable, es como si esta solo quisiera destruir los cultivos de algodón y dar paso a la gran llegada de Elizabeth y con ello el comienzo de la raizalidad:

La llegada de las huidizas nubes que coqueteaban con la calma que venía acompañando el ofensivo silencio en la naturaleza. Un nuevo fenómeno, nunca antes visto en la isla, inquietó

también la gelatinosa superficie del mar: la desaparición de las acompasadas olas de los arrecifes, reemplazadas por las que ahora llegaban a intervalos largos arrastrándose cansadas (Robinson 35).

Por otra parte, la naturaleza se convierte en perceptora de los sentimientos humanos, en especial los sentimientos de los esclavizados. El narrador juega con la corporalidad puesto que la naturaleza es capaz de percibir las emociones en especial de Elizabeth y George dado que estos dos personajes con su unión crean un nuevo cambio. Además, Tante Friday utiliza la naturaleza como herramienta para propagar la cultura africana así como los elementos naturales para la curación de Elizabeth y tiene una conexión profunda con los cambios de ésta puesto que al presenciar los cambios de la naturaleza menciona “*No give up maan!* (No te rindas)” como un elemento premonitor, gracias a esa conexión natural.

La intervención de la naturaleza, o incluso la voz que se le da a la naturaleza, es un indicio de la importancia de esta para determinar o incluso ser moldeadora de los acontecimientos de la historia y hasta de la vida raizal. “En contraste con esta alegría de la naturaleza se escuchaba el seco golpe de puertas y ventanas que se cerraban, después de haber aguardado por días la invitación al aire a invadir los aposentos.” (Robinson 37). Por otra parte, es importante resaltar la relación de la naturaleza con los mismos esclavizados, puesto que ellos perciben todos los acontecimientos y hasta la sienten como una aliada de ellos, ya que al destruir los cultivos de algodón, y ser tan fuerte el impacto la naturaleza, se convierte en una representación de los dioses que acompañan sus vidas.

A lo lejos, tratando de desafiar esta orquesta, un esclavo seguía entonando su letanía. Pero su voz ya no era un lamento de dolor como al principio; el tono era de franca alegría, una clara nota de victoria, el reconocimiento de que la naturaleza era su aliada y ella había triunfado. Las ráfagas siguieron desalojando el calor hasta llegar a la falda de la loma. A su paso, los grandes cedros trataban en vano de imitar a las palmeras que se inclinaban en reverencia para después elevar sus ramas al cielo en un frenesí incontrolable (Robinson 37).

Los lamentos de los esclavizados sintiendo la presencia de la naturaleza a su favor, y participe de los ritos culturales sobre sus creencias religiosas, también pone en cuestión la relación

con su entorno, puesto que la sincronía espiritual con la naturaleza los acerca a una condición salvaje que el reverendo Birnington percibe como negativa:

Para la intelectualidad ibérica, entonces, cualquier aspecto de una cultura indoamericana podía evaluarse en términos de su relativa proximidad al estado de naturaleza que los hombres racionales aspiran a trascender: el estilo de sus poblaciones, la estructura de su idioma, su comida y comportamiento sexual (...) Sólo en el ámbito racional de la ciudad podían los hombres practicar los hábitos de amistad, comunicación y demás virtudes cívicas de las cuales su condición humana dependía (French 40).

Por tal motivo el afán de el reverendo Birnington por erradicar las costumbres y ritos culturales e intentar instaurar prácticas “civilizadas” como la asistencia a la misa y la negativa ante los bailes que son denotados como orgias sexuales, puesto que estas prácticas van en contra el orden social que se ha establecido en la isla. La naturaleza intenta trasgredir todas las normas sociales puesto que es capaz de interferir en los lineamientos de la construcción de la ciudad; además, la naturaleza se convierte en una amenaza tanto en el orden social como económico, puesto que para ella la producción de algodón es destruida y es cómplice de las prácticas de los esclavizados. Lejos de ser vista como un escenario edénico de la concepción de Dios, es recalcada como producto diabólico que atenta contra la moralidad.

Aquellas prácticas de los esclavizados son las únicas que permiten que “la naturaleza se sienta complacida”, puesto que esta se convierte una deidad divina a la cual se le debe cumplir mediante las prácticas culturales y tradicionales que son repudiadas por los hombres blancos. Además, la naturaleza es la representación de todo el deterioro comercial que los plantadores asumen como atraso y pérdida económica, pues la naturaleza, que solo es concebida como mecanismo mercantil igual que los esclavizados, pierde su valor monetario al querer manifestarse con la libertad alegórica que perciben en ella los afrodescendiente.

Para concluir este apartado, la muerte del reverendo Birnington da inicio a una nueva era a la isla y la salida de los plantadores de este escenario edénico que no merece que ellos estén allí.

Él es despedido por Tante Friday, la cual profesa las siguientes palabras: *Amaaazing Graaace how sweet the sound that saved a wretch like meee... thru many dangers, toils and snares I have already come... 'tis grace hath brought me safe thus far, and grace will lead me home*<sup>24</sup>... (Robinson 218). Dichas palabras son la última frase que se profesa en la obra, Tante Friday que ha mantenido las creencias espirituales africanas en la obra, enmarca el inicio a una religión raizal que más adelante se conocería como la religión bautista.

Hazel Robinson hace un cuestionamiento de la religión no como institución, sino a quién va dirigida, ya que ella concibe al mestizo como un símbolo para fundamentar la identidad raizal. En este caso la religión también hace parte de este mestizaje. Pues esta no debe estar separada de las tradiciones y creencias, ya que, por medio de ella, tanto las costumbres africanas como religiosas pueden compaginarse para solidificar la identidad raizal.

### 3.5 *creole* una manifestación cultural de la raizalidad

La lengua forma parte importante de la construcción de identidad de los sujetos, porque representa los modos de decir de una comunidad específica, su vinculación a ésta y a sus tradiciones. Es decir, esta forma parte importante del reconocimiento que hacen los sujetos en una comunidad y de su participación en ella (Willmer Zambrano citado en Henao y Hernández 23). Hace parte del patrimonio cultural, de tal manera que nutre y cambia la visión que se tiene sobre la misma, agregando valores y una importancia para su identidad. Durante los últimos años, la isla de San Andrés ha sido afectada por diversos factores, entre los cuales se puede evidenciar la constante disminución hacia la población raizal, el comercio y la llegada de personas del interior, lo cual ha afectado para que su lengua no se mantenga y como anteriormente se daba.

Sin embargo, no se puede desconocer que la lengua *creole*<sup>25</sup> en la identidad raizal ha sido una vertiente de identificación tanto social como cultural. A través de los años, esta lengua no solo

---

<sup>24</sup> Tu gracia recibí, dulzura y luz. Yo nunca merecí tanto amor... tardamos en captar el mensaje de amor que tú me enseñaste en la cruz... dos mil años de error, veinte siglos de horror y la verdad triunfó. Tante hace un rezo en su honor dando inicio a una nueva liberación religiosa, incluso (Traducción hecha por Robinson 218)

<sup>25</sup> 1 El término "créole" vendría del español "criollo", derivado a su vez del verbo latino "criare" que quiere decir "criar, educar". El creole es aquel que nació y fue criado en las Américas sin ser originario de ellas, a diferencia de los amerindios. Con bastante rapidez, ese término designo a todas las razas humanas, a todos los animales y a todas las plantas que fueron transportados a

es el símbolo de la cultura raizal, la cual marca diferencia con los demás pobladores de la isla, siendo una herramienta de comunicación que cumple algunos parámetros establecidos como lo señalan los lingüistas antillanos Bernabé, Chamoiseau y Confiant:

La Creolidad es el *agregado interaccional o transaccional* de los elementos culturales caribes, europeos, africanos, asiáticos y levantinos *que* el yugo de la Historia reunió sobre el mismo suelo. Durante tres siglos, las islas y las partes del continente que ese fenómeno afectó, fueron verdaderas forjas de una humanidad nueva, donde lenguas, razas, religiones y costumbres, maneras de ser de toda la faz se hallaron brutalmente desterritorializadas, trasplantadas a un entorno en el cual tuvieron que reinventar la vida (23).

Si bien la visión de creolidad es vista desde la mirada de las Antillas, donde los aspectos culturales y sociales pueden ser diferentes a la isla, este texto nos sirve para la aproximación lingüística y cultural que originó el *creole* en las culturas que apropiaron estos medios de comunicación.

En el Archipiélago de San Andrés y Providencia el *creole* tiene visiones encontradas por parte de los raizales. Por un lado está la cuestión del *creole* como uso y representación de la comunicación informal entre los habitantes, pero por otra parte el *creole* es visto como un inglés mal hablado o un *broke english*<sup>26</sup> que solamente fragmenta la visión de los raizales que se oponen a esta manera de expresión e incluso sustentan el inglés como lengua materna. O'flynn nos plantea esta vertiente como una manera de vergüenza que muchos raizales tienen al hablar el *creole* visto como un lenguaje peyorativo que está muy por debajo del idioma inglés; lo cierto es que si el *creole* se elimina del raizal se estaría negando una vertiente importante en esta cultura que es la herencia africana y se ratificaría el pasado esclavista que las islas vivieron.

Consecuentemente, aún hoy en día la mayoría de los isleños insisten en que su lengua nativa es el inglés y que la lengua criolla no es una lengua en sí sino un inglés que se habla

---

América a partir de 1492. Posteriormente se deslizó en los diccionarios franceses a partir de principios del siglo XIX (Bernabé, Chamoiseau y Confiant 23) sacado de pie de página.

<sup>26</sup> Término utilizado por O'flynn como símbolo de menosprecio por parte de los isleños hacia el Creole.



muy rápidamente incluso hay quienes prefieren pensar que es un *Broke english*, un inglés mal hablado a admitir que es una lengua propia. A pesar de la importancia de la lengua criolla en su vida afectiva, los isleños hacen todo lo posible por ocultarla cuando sienten que la atención está puesta en ella y, gracias a sus conocimientos del inglés y del español, tiene los medios para hacerlo (O'flynn 21).

En la obra de Hazel Robinson, los esclavizados hablan el *creole*, e incluso George interactúa con ellos por medio de esa lengua. El *creole* es una forma en que los africanos presos del yugo de la esclavitud buscaron nuevas formas de comunicación que con la lengua inglesa colonizadora dieron la estructura sintáctica de aquel idioma: “adaptaron su cultura original a nuevas realidades” (Bernabé, Chamoiseau y Confiant, 27). Eso incluye la lengua africana que fue una nueva manera de adaptación de comunicación entre personas que hablaban diferentes lenguas pues pertenecían a diferentes grupos étnicos. Además, esta mezcla permitió la conservación lingüística de la cultura africana; además se usó como un mecanismo de resistencia ante la lengua de los colonizadores, puesto que por medio del creole los esclavizados rompen el orden social y se resisten a la colonización:

La descolonización implica entre otras cosas volver hablar el idioma prohibido con el cual no se siente que es uno y no otro. Poder rezar con las plegarias que uno crea es más efectivo y danzar con el ritmo que a uno le produce esa vibración que no es sabor ni es color. En otras palabras, es poder ser (Dittmann 142).

Es por medio de esta lengua que los esclavizados se resisten a su orden, y es por eso que George que comprende la lengua es capaz de interactuar con ella y sentirse participe de la actividad africana, puesto que esta lengua, que los blancos desconocen, funciona como uso de resistencia. Incluso el reverendo Birmington reconoce que los esclavizados que se expresan por medio de su lengua están participando en su cultura:

(...) Eso del idioma de Friday... dudo que después de treinta años Friday reconozca una palabra de su idioma. Todos ellos han decidido, en su incapacidad de asimilar su nueva vida, formar un dialecto propio que no es más que la fusión de distintos dialectos africanos

intercalados con palabras inglesas mal pronunciadas a propósito, entre los esclavos hombres y mujeres de no menos de veinte tribus distintas y, por consiguiente, la contribución a ese dialecto que a través de los años se ha arraigado definitivamente es enorme. Tiene mucho de rebeldía, un ejemplo de él es la adaptación del sentido del ritmo que nos despista por completo. Ellos nos entienden perfectamente, y logran con facilidad hablar con nosotros, pero voluntariamente han escogido esa forma de hablar como su arma en contra de la esclavitud (Robinson 106).

Por medio de la lengua Birmingham está ratificando la resistencia de los esclavizados a hablar el inglés, pero también muestra como este idioma que se ha resistido a ser esclavizado por los colonos e incluso es un instrumento de expresión misma, George lo usa como herramienta máxima para conectarse con sus raíces y de tal manera con la sangre negra.

Por otra parte, al principio Elizabeth se ve horrorizada con la idea de hablar el lenguaje de los esclavizados y no solo eso: se asusta ante la idea de compartir las costumbres de ellos y las compara con la suya con mucha superioridad:

—George, ¿quieres decir que te atreverías a comparar una cantata de Bach con los lamentos escuchados anoche, que eso lo estimarías también como buena música?

—Sí, Elizabeth, es la expresión de una cultura a prueba del tiempo, distancia, prohibiciones e imposiciones. Y persigue un fin bien definido (Robinson 165).

George quiere reconocer y “reivindica la lengua, la música y las creencias raizales, pues ve en la defensa de su cultura el único contacto de sus vidas con la dignidad, la salvación mínima ante la degradación total” (Castillo 26). En resumidas cuentas, a través de la música, lengua y religión que ellos como esclavizados pueden expresar su verdadera y autentica esencia cultural. Por su parte, Elizabeth a medida que va transcurriendo la historia va entendiendo la herencia cultural de George e incluso quiere entender el *creole* porque ve la manifestación cultural como manera fundamental para recrear la identidad raizal. Como ella lo reconoce ante la indiferencia de Birmingham.: “Lo serían sin remedio si adoptaran las costumbres que son contrarias a su naturaleza, dictadas por una

sociedad que desconoce y desprecia su cultura, de criterio estrecho, y la incapacidad de aceptar diferencias” (Robinson 151).

Otra variante que es interesante de analizar es la construcción interna de la obra con respecto al idioma. Puesto que *No give up maan!* es la única obra de la autora que está editada en dos idiomas. El primero es el inglés y el segundo es el español. Otro aspecto interesante, es la voz de los esclavizados, ya que cuando alguno intenta interferir en la narración, es decir, en el dialogo, su idioma es el *creole*. Dando así a entender que es una lengua de esclavizados, pero que más adelante se va transformando en una manera de expresión y resistencia ante los plantadores y la religión. De esta manera se vuelve a reafirma la esencia cultural de los mismos.

Así pasa con el idioma que hace parte de esta mitificación cultural que más adelante se convertiría en una herramienta fundamental para la construcción de la identidad raizal por medio de la mezcla o hibridación del inglés con las lenguas africanas. Esta afirmación podría ser arriesgada en plantearse, pero este lenguaje híbrido, que tanto en el pasado como en el presente han sido de alguna manera rechazados y descalificados, es el reflejo de la hibridación cultural del mestizaje. Cabe señalar que no solo el mestizaje identitario, planteado anteriormente, hace parte de la cultura raizal. Ni la imagen de George como una persona ideal y pionera de estos dos órdenes tanto inglés como africano, muestran el equilibrio que se convertirá en dicha identidad, sino el lenguaje que con su pluriculturalidad está enmarcando la mezcla de las dos culturas y fundamentando esta identidad ausente que George y Elizabeth quieren construir porque el lenguaje es un elemento fundamental para la construcción de la identidad raizal y este lenguaje mestizo vale más que el inglés. Porque el mestizaje es una manera de manifestación para la implementación de la creolidad, es el raizal quien proviene de este mestizaje y acepta la creolidad. De acuerdo con lo anterior se puede concluir que la mezcla racial, cultural, religiosa y lingüística hace parte en la constitución de la identidad raizal. Ya que, gracias al mestizaje, la semilla blanca y la semilla negra constituyen el orden raizal. Por otra parte, se puede mencionar la importancia de la implementación del puerto libre para la identidad raizal, puesto que le ha permitido que se enmarque un proceso de multiculturalidad étnica. También se puede concluir la importancia de este mestizaje no solo como elemento racial y cultural, sino como una herramienta para establecer los procesos de creolidad en la isla. Cabe señalar que ninguna cultura es pura, gracias a este mestizaje que sigue floreciendo en

la actualidad con la inmersión de varias culturas que cohabitan en la isla, la identidad raizal se fortalece y se resignifica para la posteridad, pues sus tradiciones culturales no se fracturan, al contrario, se enriquecen con otras mezclas raciales. Es aquí donde el mestizaje va antes de la identidad raizal, sin este mestizaje cultural la identidad raizal no sería posible.

## CONCLUSIONES

Después del planteamiento inicial que se desarrolló a lo largo de esta tesis se puede elaborar un breve análisis de la identidad raizal como un proceso socio-histórico que se ve reflejado en *No give up maan!* y se consolida en la sociedad actual del archipiélago. Por otra parte, el *tópico* amoroso desarrollado por los personajes principales, Elizabeth y George, sugiere los inicios conflictivos de la identidad raizal. Sin embargo, como hemos visto a lo largo de esta investigación, es el mestizaje; ya que mi mayor alcance de la argumentación me permitió indagar el mestizaje como un elemento indispensable que da origen la identidad raizal, ya que en la obra (como lo he abordado en el capítulo 2 y parte del capítulo 3) George, en su condición de mestizo, trasgrede todas estas normas sociales que lo segregan de la constitución jerárquica de la isla. Ahora bien, es precisamente su condición de mestizo, que lo convierte en idóneo para formar esa nueva era que más adelante se consolidaría como la identidad raizal.

George desea pertenecer a ambas culturas, aunque es relegado por los blancos y los negros por su condición de impureza; sin embargo, esto lo hace idóneo para representar a ambas culturas, ya que él abstrae una parte de cada una de ellas. De esta manera, se establece cierto equilibrio cultural y racial que se convertiría en la identidad raizal. Zapata Olivella nos plantea la concepción del mestizaje como un proceso fundamental de la identidad nacional, pero a la vez como una herramienta de inferioridad: “puro o amestizado el criollo es un silencioso ataúd que conoce toda la hipocresía que encierra su fingida democracia” (317). Este paralelo se debate en la obra, porque a George se le permite educarse como persona blanca, es oprimido socialmente y se le niega participar de las tradiciones africanas que también hacen parte de él.

He propuesto que George cuestiona el ideal mestizo del siglo XIX, puesto que él y Elizabeth plantean un nuevo concepto del isleño, donde el mestizaje impera en los procesos de construcción social. En primera instancia, la mezcla racial da origen a esta identidad raizal que está implícitamente en la obra. En segunda instancia, la lengua *creole* es mezcla dialéctica de ambas culturas (fusión del inglés con lenguas africanas) que se convierte en el idioma oficial de la isla. En tercera instancia, la religión bautista es cuestionada en la obra por no aceptar las creencias de los esclavizados como un elemento social de la isla, ejemplo de ello, como lo demostré, es el reverendo Birmingham. El religioso rechaza las tradiciones ajenas a la “fe cristiana”. En cambio,

George pretende que tanto el equilibrio religioso bautista como las tradiciones religiosas africanas se conserven. En la actualidad la religión bautista está inmersa en los ritos africanos, los pastores raizales aceptan abiertamente estas creencias africanas porque hacen parte de la cultura raizal.

Otra de las razones por las que George cuestiona al mestizo del siglo XIX, es porque en este proceso de mestizaje, el mestizo tenía que acoplarse a las tradiciones sociales, religiosas y culturales de sus colonizadores. Esto lo afirma Escolar: “este mestizaje y aculturación fue pensado generalmente en una matriz evolucionista que interpretaba el proceso siempre como una supuesta asimilación a la “sangre” y las prácticas culturales españolas, vistas de forma implícita o explícita como intrínsecamente superiores” (154) George, como vimos, se opone a establecerse solamente con la cultura blanca; al contrario, lucha porque se preserven las tradiciones culturales africanas que hacen parte de la construcción de la nueva y futura identidad en la isla. Aunque actualmente se puede ver en muchos raizales una negación de la cultura ancestral africana para prevalecer su origen inglés, holandés o irlandés, el raizal sabe que su mestizaje lo convierte en único, y en tal sentido lo apropia y lo expone en un mundo multicultural, como la propia Hazel Robinson en su proyecto periodístico y literario.

El segundo alcance de la investigación ha sido el análisis sobre las representaciones racializadas en la obra, debido a que sus dos protagonistas son personajes de las llamadas raza blanca y raza negra. Ambos se oponen a su rol social de la época. Elizabeth constituye el orden social blanco, al contrario de las demás mujeres de la isla, quienes no tienen voz propia sino la de sus maridos, ella es completamente independiente, inteligente y cuestiona cualquier injusticia hacia los esclavizados. Por otra parte, las dos culturas se oponen a la relación de ambos; sin embargo, ella es capaz de darle legitimidad a George; en efecto, a pesar de que él no es capaz de tener una familia, por su condición de mestizo, su relación prefigura la identidad raizal. De esta manera Elizabeth es una alegoría de este nuevo cambio, gracias a su llegada después del huracán, se dan nuevas oportunidades en la isla como la liberación de los esclavizados y las plantaciones de coco.

Tante Friday es otro de los personajes femeninos que he analizado. Desde el principio Tante se ve susceptible al cambio, pues ella anuncia la llegada de Elizabeth y el fin de la esclavitud; además, por medio de la medicina ella interpela para la incorporación de este nuevo régimen (identidad raizal) que mantendrá viva las tradiciones culturales africanas. Al final de la obra, Tante hace una oración ante la muerte del reverendo Birmingham, y esa despedida anuncia un nuevo

cambio religioso que acepta la religión africana. Por tal motivo me atrevería a decir que estas dos mujeres no solo se oponen al orden social de la época, sino que desean instaurar esta nueva política en la isla. Ellas son las representantes femeninas de dos razas separadas y configuraron un nuevo orden identitario que más adelante se denominaría como la identidad raizal.

Por otra parte, la construcción de la novela como un romance fundacional es un elemento clave. No se podría afirmar que la novela es fundacional porque se tendría que investigar todo el canon literario raizal. Pero, el romance de la obra es usado por Robinson como alegoría para establecer el inicio de la identidad raizal, por ende, para darle historicidad al surgimiento de la misma. El mestizaje es una herramienta o un elemento fundamental para la construcción de esta nueva identidad, que más allá de cuestiones raciales se enriquece tanto de la cultura negra como la blanca y forma una propia, debido a que el mestizaje actúa como vertiente de esta construcción del raizal. Como dice George: “Podría convivir con cualquiera de los grupos, pero ellos no saben, no han descubierto la forma de aceptarme” (Robinson 154).

En primera instancia mi tema principal era la identidad raizal como fundamentación de la obra. Con todo, más adelante fui elaborando un paralelo entre el mestizaje y la identidad raizal. Aunque en la obra no se mencione implícitamente la identidad raizal ni se elabore sustancialmente, ya que Hazel Robinson nos ha planteado en la entrevista no creer en el término de identidad raizal (apropiado para definir la identidad de los nativos sino más bien una identidad afrocaribeña), he demostrado que los imaginarios del mestizaje son centrales en la configuración de la identidad raizal ya que este término es la manifestación colectiva de los isleños que se diferencian de los demás grupos étnicos del país, y que a través de su raizalidad incluso se auto-consideran como miembros de un grupo superior a la demás población colombiana.

Puesto que la novela de Hazel Robinson es una alegoría sobre los inicios de la raizalidad en la isla. Tal término, como aclaré en el capítulo 1, se originó en los años 90 con los movimientos raizales que luchaban por el reconocimiento, ante una sociedad isleña a la que se le vulneraban sus derechos y se le negaba participar de sus actos culturales y sociales los cuales el gobierno nacional prohibió. Un ejemplo de ello fue la desnaturalización de la lengua y la religión, una manera de dar invisibilidad a los isleños y crear “un archipiélago sin raizales”. Sin embargo, es una identidad que se ha enriquecido con las demás culturas que cohabitan en la isla. Ya que por medio de este enriquecimiento cultural se fortalecen con frecuencia, e incluso por contraste, los parámetros

identitarios. A medida que investigaba concluía que por medio del mestizaje se configura la identidad raizal, pues el romance es una alegoría de este nuevo cambio que se liberaría de las dinámicas sociales de segregación racial y cultural que ejercían tanto los esclavizados como los blancos. Según ha propuesto Robinson con su novela, por medio del mestizaje se establece este nuevo orden social, esta identidad que identificaría ambos y que mantendría el orden socio-cultural del archipiélago, así como una igualdad para todos.

Ahora bien, en mi papel como literata me di cuenta sobre la importancia de la letra para enfrentarse a una problemática social. La oralidad, y el nombrar son claves, pues George por medio de la palabra no solo nombra partes de la isla, sino que establece una apropiación histórica al lugar. Además, George reivindicó a los esclavizados dándoles un estatus de ciudadanos del cual carecían en las islas. Al mismo tiempo que nombró los lugares de la Isla permitió que ellos participaran en la historia. Como vimos el nombrar es un elemento clave de la identidad raizal. Por otra parte, George utilizó la letra como un mecanismo informativo para ayudar a los esclavizados y para debatir el orden social y religioso. Cabe señalar que los esclavizados por medio de las leyendas se opusieron al orden social y religioso de la isla, pues las leyendas hacen parte de esta literatura oral que recrea un pasado histórico y permite enseñar a las nuevas generaciones. Historias como las entretejidas por Robinson poseen tanto el poder de nombrar como el valor de resistir.

Otro de los aportes de esta investigación ha sido el de analizar la identidad raizal en la actualidad. A pesar de las dinámicas del puerto libre que han fracturado el orden social de San Andrés generando una sobrepoblación, la cultura raizal se ha fortalecido. Los choques y encuentros con otras culturas han enriquecido la identidad raizal. Ahora bien, aunque los raizales mantengan sus tradiciones sociales no se puede negar que las culturas e identidades se van regenerando todo el tiempo y que lo que hace única a una cultura es su enriquecimiento constante en el contacto con otras culturas.

Otro elemento que descifré durante la investigación es la importancia del contexto histórico de San Andrés para entender las dinámicas de la obra, en general de la literatura raizal. Ya que por medio de este contexto comprendí que San Andrés siempre fue una isla que ha mantenido grandes conflictos sociales y políticos por la tenencia de los territorios. Pues desde sus inicios, el imperio español luchó con el inglés para el dominio de las islas por su ubicación territorial. Después Colombia ocupó las islas para establecerla como un puerto libre; sin embargo, tanto España como



Colombia, usaron la isla para extraer las mayores riquezas y usarla como beneficio personal sin importar la estabilidad de la isla. San Andrés se ha convertido en una isla que es de todos y es de nadie. Esta frase resume los procesos que se ven reflejados en la novela, pues los plantadores intentan sacar el mayor provecho a la isla, mientras los esclavizados no sienten ninguna pertenencia. En tal orden de ideas la isla se convierte en un territorio sin dueño; pero es debido al mestizaje, y a la importancia del nombramiento que establece propiedad en la isla, como se crea historicidad y pertenencia al lugar.

Mediante este proceso investigativo también ratifique que el término adecuado para la consolidación de esta identidad isleña es el raizal. Esta conclusión no solo se realizó por los movimientos raizales que dieron origen al término para las apropiaciones de políticas beneficiarias a la población isleña, sino que, mediante el corpus investigado y los textos críticos que afirman esta identidad raizal, vislumbré que el término establece unas políticas sociales y culturales que hacen única a la isla de San Andrés. La población, que se siente ajena a todos estos procesos sociales y culturales de Colombia, ha necesitado tener su propia identidad. Las identidades raizales en plural, pues poseen sus matices y contradicciones, los diferencian de las demás regiones del país, pues cada región de Colombia tiene su propia identidad social y cultural. Cabe destacar que el ser raizal (no importa si se denomina afroisleño, afrocolombiano, inglés, sanandresano o nicaragüense) aspira conservar las mismas tradiciones, los mismos horizontes, la misma cultura que trasciende más allá de una conexión social y cultural. Sin duda hay numerosos matices como los estudiados en la novela de Robinson; pero también una sola lengua creole, un conjunto de cristianismos con el común denominador de la africanización, y una sangre mestiza que fundamenta en los imaginarios un ideología que aspira ser autóctona y única.

Ahora bien, con respecto a la entrevista de Robinson, lo que me ha enseñado la literatura es que el texto trasciende más allá del autor. Llega un momento donde este tiene una voz y se desvincula de los pensamientos iniciales del escritor. Es por ello, que me arriesgué a continuar con la investigación y anexar la entrevista, puesto que es la literatura la que permite ver matices que ni el mismo escritor identifica. Por último, es importante señalar que la elaboración del mestizaje como herramienta para la construcción de esta identidad nos deja preguntas abiertas que más adelante en posibles investigaciones se pueden abordar con mayor detenimiento, por ejemplo: el proceso de memoria histórica del raizal; la inter-relación del mestizo con su entorno natural; la

diferencia entre la literatura raizal y la afrodescendiente. Estas preguntas quedan abiertas para posibles investigaciones, tanto del corpus literario de Hazel Robinson como de otros autores raizales. Se espera que este trabajo contribuya para la investigación literaria de la literatura raizal, la cual lleva muy pocos años en el campo de los estudios literarios, y carece de una cátedra permanente en el departamento de literatura. Con la investigación literaria he buscado contribuir para el fortalecimiento de la literatura raizal, la cual ha sido fragmentada por procesos políticos y sociales mencionados en los capítulos. Por medio de esta investigación quedan abiertas múltiples posibilidades para seguir indagando; no sólo para reestructurar mis raíces como *fifty-fifty*, sino también para dar a conocer estos procesos históricos, políticos y sociales que la población raizal ha vivenciado en estos últimos años. Es importante que por medio de las investigaciones se den a conocer las problemáticas de los grupos racializados que luchan por sobrevivir ante la indiferencia y la discriminación tanto del gobierno como de quienes buscan sacar unos cuantos pesos a una tierra consumada por el turismo y la explotación. La sociedad colombiana, enajenada por los medios digitales, parece haber perdido la sensibilidad ante el deterioro del país. Hazel Robinson nos invita a levantarnos y a volver a escuchar y a contar.

## ANEXO

1. ¿Cómo fue su proceso creativo de *No give up maan!*?

Cien años después de la liberación de los esclavos ,1953. Los nativos seguían saludándose con las palabras *No give up maan!!* (¡¡No te rindas, hombre!!!)Saludo que fue utilizado durante la esclavitud como forma de animar, dar esperanza y amonestación. Basado en las promesas Bíblicas que Philip Livingston les predicaba. Desde muy joven escuchaba todas las razones que tenían los esclavos para rendirse. Y esas palabras lo impendían.

## 2. De acuerdo a sus vivencias personales para usted: ¿Qué es la identidad raizal?

Nunca estuve de acuerdo con la denominación de “Raizal,” fue un invento para la Constitución del 91. Las islas se poblaron con ingleses, holandeses, indios de la costa de Nicaragua y africanos de Jamaica y otras islas del Caribe Afrocolombianos de las islas, o afrocaribeños colombianos, creo hubiera sido más acertado.

3. ¿Cómo fue este proceso de implementación de puerto libre en la isla? Es decir ¿Cómo los raizales experimentaron este cambio?

Por nuestra ubicación geográfica, necesitábamos más acercamiento a tierra firme y con más facilidad y menos peligro. El Puerto libre, trajo la ventaja del acercamiento y con él, Ofrecimientos de alternativas favorables de vida en ocasiones, pero cambiando tácitamente estructuras sociales y culturales, desarticulando ritos ancestrales que ha dejado en desbandada dos generaciones.

4. En *No give up maan!* el papel del mestizo es muy importante ¿Cuál es la relación del mestizaje con la identidad raizal?

El mestizaje se ha dado sin miramientos a la tal identidad raizal

5. ¿Se puede considerar a *No give up maan!* cómo un romance fundacional que historiza el surgimiento de la identidad raizal?

Es lo que algunos opinan, pero no fue la intención.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Bogotá D.C 15 Enero 2019. (La Entrevista fue realizada por Internet)

## BIBLIOGRAFÍA

- Abello, Alberto. "Cultura y Narcotráfico En Una frontera Del Caribe Occidental: El Caso De Colombia y Nicaragua." *2005 Memorias del foro internacional Fronteras en el Caribe* (2005): 72. Web. Disponible en:  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ccaribe/article/view/41388/42964>
- Adorno, Rolena. "Nuevas Perspectivas En Los Estudios Literarios Coloniales Hispanoamericanos." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 28 (1988): 11-28. Web. Disponible en:  
<https://www.jstor.org/stable/4530388>
- Avella, Francisco, et al. "Dinámicas De Las Movilizaciones y Movimientos En San Andrés Isla: Entre La Acción Pasiva y La Regulación Nacional." *Cambios Sociales y Culturales En El Caribe Colombiano: Perspectivas Críticas De Las Resistencias*. Ed. Yusmidia Solano. Nacional Colombia. San Andrés Islas: Universidad Nacional de Colombia, 2016. 43-96. Colección 20 años del Instituto de Estudios Caribeños y de la Sede Caribe de la Universidad. Web. Disponible en:  
<http://bdigital.unal.edu.co/53249/1/cambiossocialesyculturalesenelcaribecolombiano.pdf>
- Bermúdez, Egberto. "Música, Identidad y Creatividad En Las Culturas Afro-Americanas: El Caso De Colombia." *América negra* 3(1992): 33-39. Web. Disponible en:  
<https://www.javeriana.edu.co/documents/5782625/5900951/AmericaNegra3.pdf/e3653b15-5fff-43fb-b3a9-46d078d5bf92>
- Bernabé, Jean, Patrick Chamoiseau, y Raphael Confiant. *Elogio De La Creolidad*. Tran. Mónica Del Valle. Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, 2011. Impreso.
- Burns, Kathryn. "Desestabilizando La Raza." *Formaciones De Indianidad Articulaciones Raciales, Mestizaje y Nación En América Latina*. Ed. Marisol De la Cadena. Enviñón, 2007. 36-54. Web. Disponible en:

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Formaciones%20de%20Indianidad.pdf>

Bush, Harold y Enrique Ogliastrí. "Opinión Isleña Sobre La Soberanía Colombiana." *San Andres y Providencia Tradiciones Culturales y Coyuntura Política*. Bogotá: Uniandes, 1989. Impreso.

Castillo-Mier, Ariel. "Los Albores De La Novelística De Hazel Robinson-Abrahams." *Aleph* 177 (2016) web. 14 Dic, 2018. Disponible en:  
<http://www.revistaaleph.com.co/component/k2/item/780-albores-novelas-de-hazel-robinson.html>

---. "No Give up maan! una novela fundacional" *No give up maan!* Universidad del Atlántico (2010): 11-31. Web

Cornejo-polar, Antonio. "Mestizaje, Transculturación, Heterogeneidad." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 40 (1994): 368-371. Web. Disponible en:  
<https://www.jstor.org/stable/4530779>

Corte Constitucional. *Constitución Política De Colombia*. Bogotá: Normativa, 1991.

De la cadena, Marisol. "¿Son Los Mestizos Híbridos? Las Políticas Conceptuales De Las Identidades Andinas." *Formaciones De Indianidad. Articulaciones Raciales, Mestizaje y Nación En América Latina*. Ed. Marisol De la cadena. Enviación, 2007. 84-116. Web. Disponible en:  
<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Formaciones%20de%20Indianidad.pdf>

Del Valle Idárraga, Mónica M. "Escenario Edénico y Naturaleza Prístina En Sail Ahoy!!! ¡Vela a La Vista!, y the Spirit of Persistence, De Hazel Robinson Abrahams: Dos Formas De Recuperar Una Isla Colonizada." *Estudios de Literatura Colombiana* 28. (2011): 18-33. Web. Disponible en:  
<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/elc/article/view/10931/10006>

---. "Perspectivas críticas sobre la literatura en San Andrés Islas." *Cambios Sociales y Culturales En El Caribe Colombiano: Perspectivas Críticas De Las Resistencias*. Ed. Yusmidia Solano. Nacional Colombia. San Andrés Islas: Universidad Nacional de Colombia, 2016. 43-96. Colección 20 años del Instituto de Estudios Caribeños y de la Sede Caribe de la Universidad. Web. Disponible en:  
<http://bdigital.unal.edu.co/53249/1/cambiossocialesyculturalesenelcaribecolombiano.pdf>

Díez Lina María. *La Vieja Providencia y Santa Catalina Visiones De Unas Islas En El Caribe*. Tran. Annie Chapman. Medellín: Providencia libros, 2014. Impreso.

Dittmann, Marcia Lynn. *El Criollo Sanandresano: Lengua y Cultura*. Cali: Universidad del Valle, 1992. Impreso.

---. *Historias De Anansi y Otras Historias De La Vieja Providencia*. Tran. Marcia Dittmann. Ed. Silvia Chaves. Providencia: Colectivo de Mujeres de Bottom House, 2008. Impreso.

Escolar, Diego. "¿Mestizaje Sin Mestizos?: Etnogénesis Huarpe, Campo Intelectual y "Regímenes De Visibilidad" En Cuyo 1920-1940." *universidad nacional del cuyo. Anuario IEHS 21* (2009): 151-79. Web. Disponible en:  
<http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2006/%C2%BFMestizaje%20sin%20mestizos%20Etnog%C3%A9nesis%20huarpe,%20campo%20intelectual%20y%20E2%80%9Creg%C3%A9menes%20de%20visibilidad%20en%20Cuyo,%201920-1940.pdf>

French, Jennifer. "Naturaleza y Subjetividades En La América Latina Colonial: Identidades, Epistemologías, Corporalidades." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 79 (2014): 35-56. Web. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/43854808>

Friedemann, Nina S. "Ceremonial Religioso Funébrico Representativo De Un Proceso De Cambio En Un Grupo Negro De La Isla De San Andrés." *Revista colombiana de antropología* 13 (1964): 151-81. Web. Disponible en:  
<http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0915v13a04.pdf>

---. "De La Tradición Oral a La Etnoliteratura." *América negra* 13 (1997): 19-27. Web. Disponible en: [http://www.lacult.unesco.org/docc/oralidad\\_10\\_19-27-de-la-tradicion-oral.pdf](http://www.lacult.unesco.org/docc/oralidad_10_19-27-de-la-tradicion-oral.pdf)

---. "Negros En Colombia: Identidad e invisibilidad." *América Negra* 3 (1990): 151-181. Web.

Disponible en:

<https://www.javeriana.edu.co/documents/5782625/5900951/AmericaNegra3.pdf/e3653b15-5fff-43fb-b3a9-46d078d5bf92>

---. "Religión y Tradición En San Andrés y Providencia." *San Andrés y Providencia Tradiciones Culturales y Coyuntura Política*. Bogotá: uniandes, 1989. Impreso.

García, Sally Ann. "Los Vínculos Internacionales Del Movimiento Raizal Durante Los Años Noventa: En Búsqueda De Autonomía y Reconocimiento." Tesis en Ciencias Políticas.

Universidad del Rosario, 2003. Bogotá. Web. Disponible en:

<http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/catedra-viva-intercultural/Documentos/VinculosInternacionalesMovimientoRaizal.pdf>

Garzón, María Teresa. "Cuando El Amor Nace En Una Esquina Del Mapa. Mestizaje en *No Give Up, Maan! ¡No Te Rindas!*." *La palabra* 26 (2016). Web. Disponible en:

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-85302015000100003](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-85302015000100003)

Guevara, Natalia. "San Andrés Isla, Memorias De La Colombianización y Reparaciones." *Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales* (2007): 296-318. Web. Disponible en:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1237/10/09CAPI08.pdf>

Henaó, Angie, y Sindy Hernández. "Imaginaris De La Población Raizal Sobre La Lengua Creole: Estudio Sociolingüístico En El Sector Del Centro, Sarie Bay y La Loma." Pregrado de licenciatura en educación Básica con énfasis de humanidades y lengua castellana.

Universidad distrital francisco de caldas, 2017. Bogotá: U distrital, 2017. Web. Disponible en:

<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/5820/1/HenaóManriqueAngieKatherine2017.pdf>

Hooks, Bell. "Devorar Al Otro: Deseo y Resistencia." *Black Looks: Race and Representation*, (1992): 17-38. Web. Disponible en: [http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/013\\_03.pdf](http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/013_03.pdf)

Howard, Arlington Lee. "Departamento Archipiélago De San Andrés, Providencia y Santa Catalina Asamblea Departamental Proyecto De Ordenanza". Reunión de comisión de gobierno, San Andrés Islas. 22 jun. 2016. Asamblea. Impreso.

Maglia, Graciela, Miguel Rocha, y Juan Duchesne. "Presentación De Literaturas Afrolatinoamericanas e Indígenas." *Cuadernos de literatura* 38 (2015): 45-57. Web. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439843035004>

"Literatura y Tradición Oral." Ministerio de educación (2010): 54-65. Web. Disponible en: [https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-191484\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-191484_archivo_pdf.pdf)

O'Flynn de Chaves, Carol. *Tiempo, Aspecto y Modalidad En el criollo Sanandresano*. Bogotá: Colciencias, Universidad de los Andes, 1991. Impreso.

Palacios, Maribel. "Simón González Restrepo y La Resistencia Raizal: Mediación Entre Dos Culturas." Tesis de pregrado de historia. Pontificia Universidad Javeriana, 2009. Bogotá: Repositorio Universidad Javeriana, 2009. Web. Disponible únicamente en repositorio PUJ: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/6541>

Patiño, Ana Mercedes. "Las Novelas De La Sanandresana Hazel Robinson Abrahams." *Bucknell University* 2012: 40-47. Web. Disponible únicamente en Scribd: <https://es.scribd.com/document/374546035/44-10-Ensayo-Patino-lit-colombiana>

Patiño Roselli, Carlos. "La Criollística y Las Lenguas Criollas De Colombia." *Boletín del instituto caro y cuervo* 2 (1992): 234-264. Web. Disponible en: [http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/732/1/TH\\_47\\_002\\_001\\_1.pdf](http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/732/1/TH_47_002_001_1.pdf)

Piamba, Diva Marcela. *De Isleños a Sanandresanos: La Construcción De Identidades En San Andrés Isla Vista Desde Las Novelas no Give Up, Maan! De Hazel Robinson Abrahams y Los Pañamanes De Fanny Buitrago*. Maestría en Estudios Literarios. Universidad Nacional



- de Colombia, 2016. Bogotá: UNAL, 2016. Web. Disponible en:  
<http://bdigital.unal.edu.co/54178/>
- Pomare, Lolia. *Nacimiento, Vida y Muerte De Un Sanandresano*. Trans. Marcia Dittmann. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. Impreso.
- Rama, Ángel. "Ciudad Escriturada." *Ciudad Letrada*. Montevideo, Uruguay: arca, 1998. 43-60. Impreso.
- . "Ciudad Ordenada." *Ciudad Letrada*. Montevideo, Uruguay: Arca, 1998. 17-30. Impreso.
- Robinson, Hazel. "Algunas Columnas En El Diario Colombiano "El Espectador": "Meridiano 81"." *Aleph* 177 (2016) web. Disponible en:  
<http://www.revistaaleph.com.co/component/k2/item/779-meridiano-81-columnas-el-espectador-por-hazel-robinson.html>
- . "Cuadernos Del Caribe Textos y Testimonios." *Hazel Robinson Abrahams - Textos Escogidos Leer El Caribe*. Cartagena de Indias: Banco de la república de Colombia, 2013. 11-19. Web. Disponible en: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll15/id/3>
- . *No Give Up Maan!* Volumen IV. Bogotá: Ministerio de cultura, 2010. Colección De Literatura Afroamericana. Web. Disponible en:  
<http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll7/id/3>
- . *El Principe De St. Katherine*. San Andrés islas: Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, 2009. Impreso.
- . *Sail Ahoy!!! Vela a La Vista*. Ed. Santiago Moreno González. San Andrés islas: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Caribeños, 2004. Impreso.
- Rocha, Miguel. "Consideraciones Para Las Lecturas Oralitegráficas a Partir Del Mapa De Mingas De La Palabra." *Mingas De La Palabra Textualidades Oralitegráficas y Visiones De Cabeza En Las Oralituras y Literaturas Indígenas Contemporáneas*. Uniandes. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2018. 32-79. Impreso.

- Ruiz, Carlo. "Hazel Robinson-Abrahams, En Diálogo." *Aleph* 177 (2016)  
<http://www.revistaaleph.com.co/component/k2/item/781-entrevista-con-hazel-robinson.html> Web.
- Ruíz, María Margarita. "Vivienda, Asentamiento y Migración En San Andrés Islas." *San Andrés y Providencia Tradiciones Culturales y Coyuntura Política*. Bogotá: Uniandes, 1989. 210-233. Impreso.
- Sánchez Aguirre, Rafael. A. "El Tejido De La Identidad Colectiva En San Andrés Isla: Colombianos y Extraños." *Memorias* 9. (2008): 61-85. Web. Disponible en:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85550906>
- Sanjinés C., Javier. *El Espejismo Del Mestizaje*. La paz: Instituto Francés de Estudios Andinos IFEA, 2005. Impreso.
- Sanmiguel Ardila, Raquel. "Mitos, Hechos y Retos Actuales Del Bilingüismo En El Archipiélago De San Andrés, Providencia y Santa Catalina." *Cuadernos del Caribe* 8 (2006): 110-122. Web. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ccaribe/article/view/41711/43424>
- Serbín, Andrés. "¿Por Qué no Existe El Poder Negro De América Latina?" *Nueva sociedad* 111 (1991): 148-157. Web. Disponible en: <http://nuso.org/articulo/por-que-no-existe-el-poder-negro-de-america-latina/>
- Silva, Eduardo.A. "Cuerpos Ausentados De La Historia y Memorias Presentes En Los Cuerpos: De Los *Concerts* Al Teatro De Mujeres En San Andrés." *Cuadernos de literatura del caribe hispanoamericano* 18 (2013): 122-139. Web. Disponible en:  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5810337.pdf>
- Sommer, Doris. "Amor y patria una especulación alegórica." *Ficciones Fundacionales*, Trad. José Leandro Urbina y Ángela Pérez. México: Fondo de cultura económica, 2004. 47-67. Impreso.
- ." Romance Irresistible." *Ficciones Fundacionales*, Trad. José Leandro Urbina y Ángela Pérez. México: Fondo de cultura económica, 2004. 18-46. Impreso.

Torres, Silvia Elena. "¿Raizales, Pañas, Fifty, Turcos o Isleños?: Construcción De Identidades En Un Contexto Multiétnico." *Palabra* 11 (2010): 122-143. Web. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3804493.pdf>.

---. "Los Raizales: Cultura e Identidad Angloafrocaribeña En El Caribe Insular Colombiano." *Cuadernos del caribe* 16 (2013): 11-25. Web. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ccaribe/article/view/41537/44677>

Unzueta, Fernando. *La Imaginación Histórica y El Romance Nacional En Hispanoamérica*. Lima: Latinoamericana Editores, 1996. Impreso.

Vasconcelos, José. "El Mestizaje Origen y Objeto Del Continente. Latinos y Sajones. Probable Misión De Ambas Razas. La Quinta Raza o Raza Cósmica." 1929. Web. 2-31

Valencia, Igne Helena. "Conflictos Interétnicos En El Caribe Insular Colombiano." *Controversia* (2015): 173-217. Web. Disponible en: [https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=download&path%5B%5D=395&path%5B%5D=pdf\\_179](https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=download&path%5B%5D=395&path%5B%5D=pdf_179)

---. "Mares, Fronteras y Violencia: Multiculturalismo y Seguridad Fronteriza En El Archipiélago De San Andrés y Providencia." *Cambios Sociales y Culturales En El Caribe Colombiano: Perspectivas Críticas De Las Resistencias*. Ed. Yusmidia Solano. San Andrés Islas: Universidad Nacional de Colombia, 2016. 97-128. Colección 20 Años Del Instituto De Estudios Caribeños y De La Sede Caribe De La Universidad Nacional Colombia.

Valero, Silvia. "¿De Qué Hablamos Cuando Hablamos De "literatura Afrocolombiana"? o Los Riesgos De Las Categorizaciones. *Estudios de literatura colombiana* 32. Universidad de Cartagena (2013): 15-37. Web. Disponible en: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/elc/article/view/16290/14123>

Villena, Francisco. "La Nación Soñada: Historia y Ficción De Los Romances Nacionales Latinoamericanos." *Espéculo, Revista de estudios literarios*. Universidad complutense Madrid (2006): 1-12. Web. Disponible en: <http://webs.ucm.es/info/especulo/numero33/nacionson.html>

Viveros Vigoya, Mara. "La Sexualización De La Raza y La Racialización De La Sexualidad En El Contexto Latinoamericano Actual." *Memorias del 1er. Encuentro Latinoamericano y del Caribe La sexualidad frente a la sociedad*. México, (2008): 169. Web. Disponible en: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/la-sexualizacion-de-la-raza-y-la-racializacion-de-la-sexualidad.pdf>

Zapata Olivella, Manuel. *La rebelión De Los Genes: El Mestizaje Americano En La Sociedad Futura*. Ed. Oscar Torres. Bogotá: Altamir Ediciones, 1997. Impreso.